



20/1/82

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

LOS PRINCIPIOS Y ACTIVIDADES DEL INSTITUTO NACIONAL
INDIGENISTA Y SU DESVINCULACION DE LAS NECESIDADES
Y DEMANDAS DE LOS GRUPOS INDIGENAS:
ESTUDIO DE CASO DE LOS GRUPOS
ZOQUE Y HUAVE.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A:

Jaime Fernando Cruz Bermúdez

MAYO DE 1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

CAPITULO I: DISEÑO DE LA INVESTIGACION	Pagina
1.1 Planteamiento General del Problema	1
1.1.1 La explotación indígena	2
1.1.2 La participación del Estado Mexicano en la explotación campesina.	7
1.2 Planteamiento Específico del Problema.	9
1.3 Justificación del Problema de Estudio.	10
CAPITULO 2: LA POLITICA DEL INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA	
2.1 Antecedentes	12
2.2 La Política Indigenista.	13
2.3 El papel de la Antropología en la Política Indigenista.	17
2.4 La Conformación de la Nación Mexicana y el Problema Indigena:	20
CAPITULO 3: LOS INTERESES DE LOS GRUPOS INDIGENAS.	24
3.1 Conciencia de Clase	26
3.2 Intereses Específicos.	30
ESTUDIO DE CAMPO	33
CAPITULO 4: EL GRUPO ETNICO ZOQUE	34
4.1 Antecedentes históricos del pueblo zoque	36
4.2 Los zoques de Chapultenango	41
4.2.1 Ubicación	41
4.2.2 Servicios	42
4.2.3 Economía	43
4.2.4 Contexto de sus valores culturales	45

CAPITULO 5: EL GRUPO ETNICO HUAVE	49
5.1 Datos históricos	49
5.2 Ubicación de la zona huave	54
5.3 Población	54
5.4 Economía	56
5.4.1. Pesca	57
5.4.2 Agricultura y Ganadería	61
5.4.3 Comercio	62
5.5 La Historia de San Francisco del Mar	66
5.5.1 Antecedentes	66
5.5.2 Ecología	67
5.5.3 Transformación de las formas de organización	68
5.5.4 Consecuencias de las transformaciones en la organización a causa de la intervención de las instituciones bancaris.	70
5.5.5 El fracaso de San Francisco del Mar.	73
CONCLUSIONES	77
NOTAS	83
BIBLIOGRAFIA BASICA CONSULTADA	87

DISEÑO DE LA INVESTIGACION

PLANTEAMIENTO GENERAL DEL PROBLEMA.

El tema de tesis señalado tiene como inquietud principal demostrar que la actual política indigenista del Estado no corresponde a las necesidades reales de los grupos indígenas. Considero necesario señalar que el estudio no pretende ser un análisis antropológico o étnico que conciba la situación del indígena en términos de raza o de cultura; muy por el contrario, pretende llegar a conocer la realidad en que vive el indígena como parte de la estructura del sistema capitalista de la formación social mexicana. Cuando me refiero a "el indígena", en este caso los zoques o los huaves, quiero señalar a aquellos sectores de la población campesina de México que, por su cultura, costumbres, hábitos, idioma, etcétera, se identifican entre sí como grupos minoritarios; y por sus antecedentes históricos, étnicamente pertenecen a la misma línea biológica y cultural de los primeros habitantes de nuestro país.

Es importante apuntar que, si bien es posible distinguir grupos específicos por las características mencionadas, esto no implica que los indígenas se encuentren aislados de la realidad social del país; por el contrario, participan al igual que la población campesina dentro de un proceso productivo, de mercado y de explotación capitalista. Este hecho nos lleva a la necesidad de aclarar, en términos generales, las características de la participación del indígena en la economía capitalista en México y presentar, también, cuál es el papel que cumple el Estado dentro del sistema. Se pretende llegar a demostrar que la política del Estado no se identifica con los intereses reales del campesinado en México y por el contrario, busca fortalecer la esta-

bilidad y reproducción del sistema. Esta situación en forma particular vendrá a determinar la desvinculación de la política indigenista con los intereses de los grupos indígenas, en cuanto que éstos son explotados. Para lograr plantear lo mencionado es necesario tomar en cuenta de manera general dos aspectos fundamentales: cómo se realiza la explotación y mediación del indígena y cuál es la importancia de la participación del Estado dentro de la economía campesina en México.

a) La Explotación Indígena:

Para explicar el proceso de explotación del indígena dentro del modo de producción capitalista en México, es necesario tener presente que su existencia está ligada a una economía campesina que manifiesta una forma de producción precapitalista. Esta se articula al sistema en general y participa del proceso de explotación capitalista.

La existencia dentro de la formación social mexicana de una producción precapitalista y una capitalista plantea un aparente dualismo que no es más que la forma que ha adoptado la formación social mexicana.

México, dentro del desarrollo económico mundial, se encuentra en una situación de dependencia que se manifiesta en dos características principales: "En primer lugar el sector exportador depende de las fluctuaciones de la demanda procedente del exterior, lo que repercute sobre el sector industrial. En segundo lugar, debido a las diferencias de composición orgánica de capital (tecnología), al vender determinados productos los países dependientes obtie-

nen una cantidad de dinero con el cual no pueden comprar el equivalente sino otros productos de menor valor" (1) Estos hechos ocasionaron que, para obtener la tecnología y la maquinaria necesaria, el sector industrial dependiera del sector agroexportador. Dentro de estas condiciones el capital agrícola explotó al campesino, usando incluso sistemas feudales que limitaron las inversiones productivas de tipo capitalista. Esto provoca que actualmente el sector capitalista no pueda existir sin un contexto no capitalista.

De acuerdo a las condiciones históricas, económicas y sociales, el desarrollo capitalista en México ha permitido el que se desarrolle una forma precapitalista de producción que, en realidad, en su proceso de producción y distribución se encuentra ligada a las mismas leyes del sistema en general.

Lo descrito permite identificar en el agro mexicano dos situaciones distintas: por una parte, un sistema de producción capitalista en el cual se explota el trabajo humano, bajo los sistemas de salarios y proletarización campesina, en donde se distingue perfectamente a una burguesía rural que se apropia de la plusvalía, de acuerdo a las leyes de explotación capitalista. Y, por otra, el desarrollo del capitalismo en el agro ha permitido la existencia de un numeroso sector de campesinos pobres, que se encuentran aún ligados a su tierra bajo un régimen de propiedad comunal o ejidal y que no son incluidos dentro del modelo establecido por el sistema capitalista para su explotación dentro del proceso productivo mismo.

Estos campesinos, que no se incorporan definitivamente a la explotación del modelo capitalista, subsisten bajo mecanismos más sofisticados, ya que la explotación del trabajo campesino no se realiza en el proceso inmediato de la

producción; "la explotación sólo se consume cuando la producción campesina entra en relación con la circulación capitalista" (2).

No obstante este hecho, es imprescindible señalar, en términos generales, cómo se realiza la producción campesina y, a partir de ella, cómo se efectúa dicho proceso. Al respecto, Roger Barta ha apuntado ideas valiosas para el análisis, que caracterizan la producción campesina dentro de un proceso de trabajo mercantil simple (3). En dicho proceso, apunta el autor mencionado, se identifican las siguientes características:

- a) Las unidades campesinas de producción se basan en el trabajo familiar no asalariado.
- b) Los campesinos producen fundamentalmente para el mercado.
- c) En la economía mercantil simple, las ganancias y el capital variable forman una unidad.
- d) La economía mercantil simple no contribuye a la fijación de los precios del mercado capitalista.
- e) El sector mercantil simple vive un proceso de descampesinización y descomposición que se manifiesta en una polarización de los grupos sociales.

Según estas ideas se recalca el hecho de que en la producción campesina no se ha separado al productor directo de sus medios para producir, ni se explota en forma absoluta el trabajo por medio de los sistemas salariales; por el contrario, el campesino posee los medios para producir y trabajar. Estos hechos permiten diferenciar a estos grupos sociales del modo de producción capitalista, sin que por ello existan independientemente de él. Por el contrario, es necesario señalar que las mercancías que produce el campesino, para concluir su ciclo económico, dependen del mercado capitalista.

El indígena, por el hecho de diferenciarse del resto de la sociedad mes-

tiza por condiciones culturales, históricas, étnicas o lingüísticas, no queda excluido del sistema de explotación campesina. Los grupos históricamente y bajo un proceso de transformación de su cultura, forman parte de la estructura económica de los grupos campesinos. Estos han sido empujados hacia las tierras más improductivas o de difícil acceso, en donde el capital no puede realizar su inversión. En estas tierras el campesino, el indígena en sí, se refugió (utilizando la terminología oficial), arraigándose a la tierra para obtener al menos lo necesario para subsistir

En general los grupos étnicos subsisten manteniendo una estructura productiva donde la fuerza de trabajo está constituida por la familia y remanentes prehispánicos de organización, en donde las relaciones sociales están basadas en pro del reparto equilibrado del esfuerzo productivo. Es así como, en principio, el trabajo está dirigido a obtener los productos mínimos para su subsistencia y, posteriormente, en la medida en que el sistema busca niveles de ganancia más altos, el productor agrícola indígena debe someterse a las reglas competitivas del mercado, convirtiendo incluso su fuerza de trabajo en mercancía, provocando el proceso de proletarianización del campesino.

En base a estas observaciones puede afirmarse que el productor indígena se ve sometido a los deseos de ganancia e intereses privados de las distintas burguesías; de forma tal que el modo de producción fundamental que impone su hegemonía es el capitalismo. La producción indígena solo puede ser considerada como un modo de producción secundario"... que solo puede aparecer en un plano subordinado, dependiendo de algún modo de producción fundamental. Es el caso del modo de producción mercantil simple (producción artesanal y pequeño campesino), al que denominaremos, para marcar su carácter específico, "Forma de producción". (4)

Al campesino y al indígena en particular, de acuerdo al proceso que históricamente han seguido, se les ha ligado a la posesión de su tierra a través de sistemas ejidales y comunales que fija la reforma agraria; en ella el campesino realiza una producción que, para alcanzar una concreción total, debe participar de un mercado; el cual está determinado por los intereses del capital y las leyes del sistema.

"El campesino pobre vende al mercado sus productos por un valor inferior al real; es decir que dado su atraso económico y bajo rendimiento está sometido a una relación de intercambio desigual del cual se aprovecha exclusivamente la burguesía agraria" (5).

Como se puede observar la explotación del campesino se logra en la circulación de mercancías, cuando se genera un excedente que es apropiado por el capital a través del dominio del mercado; en donde el capital fija los precios y explota al campesino al comprar su producto en un valor menor al real o bien vendiéndole productos dentro de los precios del mercado capitalista.

El proceso de explotación campesina no sólo se realiza a través del mercado, también las normas jurídicas y administrativas que dominan el sistema capitalista intervienen en el proceso, descomponiendo la economía campesina. Esto se logra en la medida en que empresas estatales o privadas intervienen para financiar, bajo sistemas de crédito, la producción. El campesino requiere dinero adelantado para obtener herramientas o insumos agrícolas con los que pretende aumentar su nivel de vida, sin embargo, por ello se ve obligado a pagar un interés por la deuda adquirida la cual fijará una tasa de ganancia al capital.

Al final de todo el complejo de explotación dictado por las normas del mercado, por la legislación jurídica y por los sistemas capitalistas financieros, el campesino solo logra obtener lo necesario para reproducirse él y su familia. El hecho de que el sistema capitalista en general no logre ni siquiera dar al campesino lo mínimo para su subsistencia, dentro de un sistema precapitalista, provoca la migración, desempleo y crisis que caracterizan el proceso de descampesinización. Refiriéndose a este problema, Antonio Pesenti señala lo siguiente: "El campesino... permanece fiel a su tierra, pero está sujeto a categorías más fuertes que él; está sujeto al banquero capitalista que le niega el crédito o se lo otorga bajo condiciones onerosas, está sujeto al capitalista comerciante que explota sus necesidades de vender inmediatamente para realizar el producto y, siempre que puede maniobrar en el mercado, se aprovecha de la falta de depósito, de la escasa experiencia comercial del campesino productor. De esta manera, la plusvalía creada por el pequeño propietario agrícola es con frecuencia absorbida por categorías más fuertes que él y aún por el Estado..."⁽⁶⁾

b) La Participación del Estado Mexicano en la Explotación Campesina:

De acuerdo a lineamientos señalados en la explotación del campesino el Estado Mexicano no sólo cumple el papel tradicional de equilibrio entre los elementos antagónicos del sistema; además de esta función interviene a nivel infraestructural para apoyar su estabilidad y reproducción.

Para cumplir con esta función el Estado Mexicano se enfrenta a un complicado problema "asegurar la continuidad de una estructura en proceso de transición, es decir, el Estado Mexicano frente al sector agrario refleja exactamente las contradicciones de una estructura cuyo proceso de desarrollo hacia el

capitalismo es indispensable para la burguesía, pero que en las condiciones concretas de atraso en que se produce puede provocar el hundimiento de todo el sistema político. Es necesario controlar dicho proceso". (7) El estado debe resguardar la continuidad de la formación social mexicana, para lo cual asegura la reproducción los medios de producción y fuerza de trabajo y, además, procura la reproducción de las relaciones de producción que caracterizan la explotación del hombre y la acumulación de capital. Aquí, el Estado toma un papel directo en el proceso de acumulación y logra que la actividad de algunas empresas privadas dependan de sus relaciones con el Estado. (8)

En particular en la agricultura el Estado Mexicano controla el proceso del desarrollo capitalista para lo cual ha forjado todo un esquema político en el que mediatiza al campesino. Esto se manifiesta en una política de desarrollo rural en donde, se compromete con el campesino repartiendo tierra y procurando un régimen justo y democrático; aún cuando en realidad su participación es injusta, confusa y con procedimientos sumamente burocráticos en los que se recita un discurso en el que "se les ha declarado hijos predilectos de la patria y en su nombre han sido sacrificados" (9)

El Estado Mexicano para dirigir el proceso capitalista del país ha creado políticas que se aplican por complejos institucionales independientes que pueden englobarse en una política agraria y una política agrícola. (10)

La política agrícola se expresa como un conjunto de medidas económicas por parte del Estado; inversión directa, financiamiento, regulación de mercados y precios, cargas y subsidios fiscales, investigación y divulgación agrícola, etc. que vendrán a proporcionar los apoyos necesarios para el crecimiento de las grandes empresas capitalistas.

Por otra parte, la política agraria tiene su acción básica en repartir la tierra o frenar este proceso, su principal instrumento es un cuerpo de leyes y una agremiación casi infinita de decisiones administrativas y procedimientos complejos, emanados del aparato burocrático, que dominan las normas fundamentales del derecho.

La política agrícola y agraria tal y como se han planteado, no se encuentran ajenas de un proceso político general, de las condiciones de existencia de la formación social mexicana, ni al hecho de que las formas de producción capitalista o precapitalista alteren los sistemas éticos y jurídicos que norman en la sociedad. Por el contrario se complementan para cumplir con la función de equilibrio y desarrollo del sistema y dar respuesta a las crisis económicas, sociales y políticas en general.

PLANTEAMIENTO ESPECIFICO DEL PROBLEMA

De acuerdo con los antecedentes mencionados se desea demostrar que el Instituto Nacional Indigenista, funciona como parte de la expresión burguesa del Estado Mexicano, realizando tareas asistenciales de mediación y control político con los grupos indígenas, los cuales no corresponden con las luchas económicas y sociales que el campesino e indígena deben realizar para asegurar su producción y reproducción como tal.

En realidad la manifestación de la lucha de clases a través de las invasiones de tierra y pleitos por la tenencia de la misma, los índices de emigración y desempleo, la crisis económica inflacionaria y la pobreza del indígena que provocan su organización y toma de conciencia amenaza la estabilidad del sistema y del Estado mismo. Por esta razón buscará la forma de

mediatizar los intereses básicos del explotado para mantener el equilibrio social. Es así como el objetivo fundamental de este trabajo será el presentar cómo la política que realiza el Instituto Nacional Indigenista se encuentra desvinculado de la realidad indígena y más aún de los intereses de clase de los mismos.

JUSTIFICACION DEL PROBLEMA EN ESTUDIO.

Con respecto al "problema indígena", la escuela antropológica en México ha elaborado una gran cantidad de estudios, los cuales se caracterizan principalmente por un enfoque etnoculturalista y considera el papel del indígena como parte de una estructura social más compleja. Se le da mayor importancia al problema de su cultura que su existencia. Es así como los estudios hechos sobre indigenismo están dirigidos al servicio del Estado para dar las bases intelectuales que permitan la reproducción del sistema. Se espera con ello que no se desarrollen movimientos políticos que pongan en crisis el sistema y por el contrario se busca "el bienestar de la población".

En base a estas inquietudes se desea dejar por escrito y con un mínimo de rigor científico, testimonio de las formas económicas, políticas e ideológicas con las que el Estado funciona con los grupos indígenas.

El estudio del Instituto Nacional Indigenista, como órgano del Estado Mexicano, cobra importancia en la medida en que posee una serie de lineamientos, que van desde la teoría de la integración de los grupos indígenas hasta el respeto al pluralismo étnico, que pretende resolver el problema indígena.

La inquietud que mueve el estudio es ¿en qué consisten estas políticas oficiales?, ¿porqué son efectuadas?. ¿qué validez tienen?.

Obviamente en el fondo de todos estos lineamientos que en el INI llaman actualmente "Bases para la Acción", llevan implícitos toda una serie de justificaciones científicas o pseudocientíficas que en todo caso tiene que ser analizadas en base a la función real que desempeñan.

LA POLITICA DEL INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA:

ANTECEDENTES.

El presentar las características y significado de la política del Instituto Nacional Indigenista parte del hecho fundamental del carácter que el Estado Mexicano tiene dentro de una sociedad capitalista.

A partir de esta premisa . es necesario tener presente, en primer lugar, que no podemos concebir al Estado en forma real sin tener en consideración la lucha de clases en la que se manifiesta su carácter y, en segundo lugar, que esta lucha dentro del sistema capitalista se caracteriza por la explotación del trabajo del hombre en beneficio de una minoría.

El papel del Estado dentro del sistema social es el de lograr controlar la contradicción antagónica entre el capital y el trabajo y promover la reproducción del capital.

Para cumplir con esta función simula un carácter de imparcialidad ante la sociedad que refuerza a través de discursos, planes de desarrollo, acciones de beneficio social, instituciones obreras y campesinas que supuestamente protegen los intereses de la clase trabajadora (que en realidad han sido promovidas por intereses privados) y todo un sistema ideológico que se refuerza a través de los medios masivos de comunicación. Esto, que en términos generales se le conoce como "democracia", está determinado por los intereses de las clases dominantes apropiándose de la fuerza política que tiene el Estado para el desarrollo y estabilidad del sistema.

En síntesis, el Estado tiene como fin organizar la vida política y económica de una nación; para lograr este objetivo se arma de un sistema de leyes y de una organización que hará valer a éstas (aparatos administrativos, instituciones de investigación, sistemas financieros, medios de comunicación, cuerpos armados, etc.) con lo cual controlan la estabilidad de la sociedad.

El papel del Estado responde a las condiciones históricas de cada formación social, en el caso de México su desarrollo ha conformado un sistema pseudodemocrático que se institucionaliza a través de un partido oficial y gobernante,

que con medidas asistenciales y una ideología nacionalista y populista busca equilibrar las crisis del sistema; en el caso del problema agrario se ha creado un régimen basado en una supuesta revolución popular, una reforma agraria y un sistema de leyes con un fondo democrático que, en la práctica, únicamente legitiman la dominación del capital. Esto se manifiesta por el control de la tierra que realiza el gobierno, por un gasto público que favorece al capital, por medio de un cuerpo de técnicos y profesionistas que laboran para reproducir los valores del sistema, etc.

Es necesario hacer los señalamientos anteriores ya que el Estado Mexicano para legitimar la explotación del indígena, crea un discurso político ideológico basado principalmente en la idea de una "Revolución Mexicana" y se concibe el problema del indígena en tanto su "atraso cultural" y no se ve que la verdadera esencia de la miseria en la que vive esta población tiene sus causas en la situación histórica de explotación a la que se han visto sometidos. Estos hechos generales determinan, en forma particular, una desvinculación de las funciones que realiza el Instituto Nacional Indigenista, como aparato ideológico y administrativo que responde a los intereses del capital, y las necesidades y demandas de los grupos indígenas.

LA POLITICA INDIGENISTA:

Los planteamientos iniciales permiten afirmar que el Instituto Nacional Indigenista, como toda oficina gubernamental, tiene como función el hallar los mecanismos que legitimen y den continuidad al sistema; adquiriendo distintos matices, según el momento histórico, sin que por ello cambie su carácter.

La preocupación del problema indígena por parte del Estado Mexicano surgió posterior a las luchas de la revolución, ante la necesidad de hallar los caminos para conformar una Nación. Ya desde 1916 Manuel Gamio veía la necesidad de fomentar la Unidad Nacional en base al "acercamiento racial, de la fusión cultural, de la unificación lingüística y del equilibrio económico de dichas agrupaciones, las que sólo así formarán una nacionalidad coherente y definida y una verdadera patria" (1).

En ese momento la concepción de la investigación antropológica y su acción práctica debían dirigirse, según los postulados estructuralistas de la época "hacia el individuo y el grupo, dentro de lo que en lenguaje moderno se llamaría el concepto de totalidad bio-psico-socio-culturales dinámicas, vistas en un contexto total, histórico, geográfico" (2).

En esta época el estudio indigenista se inicia a partir de nociones de raza, atribuyéndose características socioculturales según sean, indios, mestizos o blancos y en ello radica (según estas ideas) su condición de miseria o riqueza.

Los lineamientos indigenistas evolucionaron y ya para la fundación del Instituto en 1948 el discurso ha cambiado. Alfonso Caso, primer director de la institución, señaló "entendemos por indigenismo en México, una actitud y una política y la traducción de ambas en acciones concretas... Como actitud el indigenismo consiste en sostener la necesidad de proteger las comunidades indígenas para colocarlas en un plano de igualdad... Como política el indigenismo consiste en una decisión gubernamental que tiene por objeto la integración de las comunidades indígenas en la vida económica, social y política de la nación" (3)

Al cambiar los planteamientos se modificaron las ideas iniciales del indígena, ya no es la raza lo que le distingue del resto de la sociedad sino su cultura. En base a estas ideas el indigenismo debe tratar de modificar los aspectos negativos de las culturas y lograr una vida mejor para los individuos y la comunidad (4).

Estos planteamientos, a pesar de superar las ideas raciales, aún no llegan a comprender que la problemática no se soluciona en base a la modificación de patrones culturales, el problema debe entenderse en base a la estructura de nuestra formación social.

Así "...la definición de la comunidad indígena, como sujeto de la acción indigenista, fue incrementada por el concepto de región intercultural y por la definición de lo que ese concepto sociológico significa; puesto que con ello sólo se identificaba a la población que había de quedar sujeta a la acción gubernativa, sino al mismo tiempo se delimitaba el campo físico o geográfico de aplicación de un proyecto de desarrollo de comunidades" (5)

Para llevar a cabo éstas ideas la política indigenista se basó en los Centros Coordinadores, los cuales se fundan en las comunidades y vienen a representar la idea de regiones subdesarrolladas.

El pensamiento evolucionó hasta las ideas que actualmente se sustentan en donde, en base a la necesidad de reajustar las bases ideológicas del Sistema, ya no se plantea al indígena como al ignorante y se establece el derecho al patrimonio cultural señalándose lo siguiente:

"Así pues, en la política indigenista del presente puede hablarse de un punto de partida en el que la situación indígena se refiere a dos condiciones, una étnica y la otra de clase".

"La actividad del Instituto parte de que el acervo cultural y la organización tradicional de numerosos grupos indígenas, contiene elementos valiosos cuya preservación, reconstrucción y desarrollo constituyen la estructura básica para la participación solidaria hacia dentro de las comunidades y para la comunicación democrática" (6).

Nuevamente, aún cuando se reconocen las relaciones de clase existentes, no se desarrolla una actividad que responda al indígena y únicamente se reproducen las pautas anteriores.

Actualmente, después de resentir las críticas, se empieza a buscar nuevas alternativas. La política integracionista que manifestó un carácter de interés netamente corporativista dio paso al pluralismo cultural de un tinte más popular; este proceso de transformación de los lineamientos acompañan la evolución del contenido social de la época el cual hoy día se caracteriza por buscar una alianza entre el Estado y el campesino. Así los pensadores del indigenismo proponen nuevas alternativas: "La propuesta gubernamental, coherente con la naturaleza del Estado en el contexto capitalista, responde en gran medida a su necesidad de armonizar los intereses entre las clases en pugna... El estado requiere la satisfacción de ciertas demandas de los grupos étnicos para poder armonizar el desarrollo y orientar a éstos en la tarea de superar la crisis estructural..." (7)

Es dentro de este contexto que se plantea la política de participación, entendida como una forma de relación entre gobernantes y gobernados. Esta par-

ticipación se espera lograr a partir de las propias experiencias organizativas y el nivel de conciencia de organización adquirido por la comunidad.

A estos planteamientos es necesario apuntar que las organizaciones que el Estado reconoce como existentes y que permite relacionarse con el únicamente son las que promueven sus aparatos gubernamentales, lo cual no corresponde a las experiencias organizativas de la propia comunidad, y cuando se han presentado organizaciones independientes que plantean sus demandas, no sólo de carácter cultural sino también de carácter económico y político, han sido reprimidas y desconocidas.

Es en esta medida que la política de participación no se logra ya que la función que el indigenismo oficial debe cumplir es la de proteger y dar continuidad al sistema, mientras que las demandas campesinas e indígenas buscan un régimen más justo en donde los intereses privados no tengan primacía. La posibilidad de lograr "armonizar los intereses entre las clases en pugna" es nula, ya que los intereses de clase del indígena, como trabajador agrícola semiproletarizado, son antagónicas a los del industrial, banquero, intermediario o cacique que protege el Estado.

Lo mencionado permite señalar que la desvinculación de la política indigenista tiene un carácter de clase que se manifiesta en una teoría y práctica inadecuados. En la teoría no se busca atender las relaciones económicas y políticas de la comunidad y en la práctica se realizan tareas burocráticas, de carácter educativo o asistencial, que únicamente buscan mediatizar la miseria en que viven estas poblaciones.

EL PAPEL DE LA ANTROPOLOGIA EN LA POLITICA INDIGENISTA.

Una de las características del Estado Capitalista es el de llegar a crear cuadros científicos que procuren su reproducción y resguardo; en el caso del indigenismo es forzoso hablar del Instituto Nacional Indigenista ya que a su alrededor se distinguen sus principales pensadores. Aquí todo discurso se inicia mencionando a los movimientos "revolucionarios" de 1910 y a los ideólogos Manuel Gamio, Moisés Sáenz, Othon de Mendizabal, Alfonso Caso, Julio de la Fuente, Gonzalo Aguirre Beltrán, Alfonso Villa Rojas etc. quienes, en un mayor o menor grado de compromiso con la población indígena, han buscado una respuesta a su situación de miseria. Sin embargo, a pesar de las intenciones que en teoría se llega a expresar, el papel de servicio que la investigación social ha dado al Estado siempre se ha puesto de manifiesto. Así por ejemplo, desde los orígenes de la antropología en México, Manuel Gamio (1916) expresa su preocupación de que no existe una población homogénea, sino heterogénea y bisimbólica, con diferentes antecedentes históricos de raza y de cultura. Con base en estas ideas se funda la necesidad de dar una respuesta por parte de la antropología para dar al Estado los lineamientos a seguir. Manuel Gamio explicaba lo anterior de la siguiente forma:

"La antropología, en su verdadero amplio concepto debe ser el conocimiento básico para el desempeño del buen gobierno, ya que por medio de la antropología se caracteriza la naturaleza abstracta y física de los hombres y los pueblos y se deducen las medidas apropiadas para facilitar un desarrollo evolutivo normal". (8)

La función dada en el Estado Mexicano a las investigaciones, es la de crear los elementos ideológicos que justifiquen las acciones gubernamentales y le den continuidad al sistema; en particular este hecho se manifiesta con la forma sectaria de tratar al indígena; las ideas de educación o integración de los grupos étnicos se basan en el juicio de que el indígena "no sabe, no conoce los medios apropiados para alcanzar su liberación" (9) A estas ideas es necesario apuntar que esa "ignorancia" no es causa de la pobreza actual en la que viven, sino de la explotación de que han sido objeto junto con la población campesina en general.

Esa ignorancia -justifican las investigaciones oficiales- es fruto de que aún persisten culturas prehispánicas y el papel del investigador social es el de hallar los mecanismos para integrar a los grupos de culturas prehispánicas a la vida económica, política y social del país.

En términos teóricos, en la preocupación de llegar a encontrar una solución a este problema dentro de los lineamientos de Estado, se presentan dos posturas: Una que corresponde al carácter meramente cultural y etnológico de conocer los rasgos de los diferentes grupos étnicos atendiendo a la cosmovisión de su cultura, música, lengua, leyendas, etc.; y la otra que corresponde a la idea de transformar o modificar la condición de vida de los pueblos indígenas para lo cual se parte de la clasificación de los elementos culturales en juicios de valor, en buenos y malos; consecuentemente se propone conservar los factores positivos y eliminar los negativos (10). Sin embargo, si partimos del discurso de que la antropología forma parte de un Estado capitalista que se basa en relaciones de explotación, puede preguntarse ¿cuál es el criterio para determinar lo bueno o malo? (11). Es así como las discusiones que se dieron en un principio en el Instituto Nacional Indigenista giraban en torno a la definición del indio: "que si el indio es el que se siente indio, que si el que pertenece a una comunidad indígena, que si el que conserva más de un 50% de rasgos prehispánicos, pero sobre la realidad concreta del indio, nada se discutía". (12).

En todo este proceso se observa la preocupación de científicos y antropólogos en encontrar una respuesta a su atraso y miseria, aún cuando en sí se crean una serie de valores que encubren su explotación. Por esta razón los intereses de la política indigenista no pueden estar dirigidos por los intereses de los mismos indígenas por el contrario está determinada por los intereses de las clases dominantes.

Al observar los cambios políticos en el indigenismo y los cambios en la concepción de la teoría indigenista no se encuentra un sustento real que logre dar coherencia a las actividades, únicamente se observa una serie de discusiones en términos teóricos acerca de los diferentes enfoques que debe tener el estudio señalándose los siguientes: (13)

Enfoque Culturalista: que busca solucionar el problema indigenista a través de la aculturación, integrando a los grupos étnicos a la cultura nacional por medio de sistemas educativos. De aquí surgen los promotores culturales bilingües.

Enfoque Clasista: que parte de las ideas de explotación en donde a los indígenas y campesinos en general luchan por sus reivindicaciones económicas y se proponen como solución la incorporación del indígena al proletariado nacional en sus luchas, señalando que la base fundamental no es el de la lucha de una étnia sino el de la lucha de clases.

El enfoque Colonialista: que señala la existencia de modos de producción precapitalista que subsisten articulados al sistema capitalista en relaciones de tipo coloniales.

En la medida en que evoluciona nuestra formación social también se ha transformado el discurso de política indigenista. Inicialmente esto se basó en la idea de "la integración de los grupos indígenas", y posteriormente, se planteó "el respeto al pluralismo étnico"; en ambos casos se tiene como fin encontrar una alternativa que permita la subsistencia de los grupos indígenas (como fuerza de trabajo), sin que por ello se rompa la continuidad del sistema. Es aquí en donde el papel de la antropología y la investigación social en general, dentro de la estructura del sistema capitalista, ha sido la de hallar nuevas justificaciones a la explotación que se genera. Esta evolución ha provocado que la política indigenista oficial entre en crisis pues ya no encuentra una base teórica real que dé respuesta a la situación del indígena (14).

Obviamente no son los elementos positivos o negativos de una comunidad indígena lo que determinan su pobreza. Esta situación debe entenderse a partir del desarrollo histórico de que sus condiciones materiales y la lucha de intereses que dirigen su proceso. En la medida en que el Estado no haga consciente la necesidad de enfrentar esa situación su política estará desvinculada de los intereses reales de las comunidades.

LA CONFORMACION DE LA NACION MEXICANA Y EL PROBLEMA INDIGENA:

"...a los trabajodres /indígenas/ se les obliga a asimilar la ideología de las clases dominantes empeñadas en reproducir, idealizadas, las relaciones sociales de explotación, a través de la difusión, por todos los medios posibles, de la idea de que dichas relaciones son naturales e inmutables.

De esta manera en el transcurso de la producción capitalista se va formando una clase obrera que, a fuerza de educación, de costumbres, se somete a las existencias de este régimen de producción como a las más lógicas leyes naturales".

C. Marx, el Capital T. I p. 627.

Para que se dé el desarrollo del capitalismo en México es necesario que se forme una nación; en donde exista un territorio, lenguaje y cultura comunes, pero, ante todo, exista una finalidad económica determinada por la explotación del trabajo en favor de intereses privados.

Para lograr estos objetivos, en términos generales, el Estado debe lograr una unidad nacional que significa: integración territorial, autodeterminación, independencia y centralización del poder. Todo esto se traduce en la consolidación del capitalismo en un país al permitir la formación de un mercado interno y sus posibilidades de desarrollo. "Ni dentro del régimen esclavista ni del feudal podía existir la unidad de vida económica que es la condición necesaria para una unidad territorial duradera y para una comunidad estable de cultura, Sólo en la época en que se estructura el capitalismo, cuando éste pone fin a la dispersión feudal y dá origen a la formación de un mercado nacional único, aparecen las premisas necesarias para que surja la nación". (14). Esta situación en la formación social mexicana tiene características específicas que en términos generales, son señaladas a continuación.

Al indígena, como uno de los estratos sociales que conforman las clases explotadas de nuestro país, históricamente se le ha obligado a incorporarse a la Nación Mexicana, integrándolo al sistema de explotación capitalista en forma paulatina. Este proceso, en que se explica la integración de la fuerza de trabajo indígena al sistema, puede caracterizarse a partir de la conquista española.

En ese momento, en el territorio que actualmente conforma México, los grupos que habitaban la zona realizaban su producción ligados a sus familias y su grupo étnico; además de las relaciones de consanguinidad que los pudiera ligar existía un territorio, lenguaje y cultura comunes que les permitía poseer una nacionalidad referida a su grupo étnico. (Sea el caso actual de chontales, zoques, huaves, etc., más de 56 grupos étnicos que subsisten a pesar de los intentos de destrucción de su cultura).

Aún cuando existían dominaciones de un grupo étnico a otros, los principios en que se regían estaban ligados a la búsqueda de mejores recursos y posesión de mayores riquezas, sin que existiera aún la noción de plusvalía. Los sistemas de explotación estaban explicados por conceptos distintos.

Esta situación fue transformándose radicalmente con los esquemas de dominación españoles, proteccionistas y cooperativos, que tomo de la experiencia de la prolongada guerra de reconquista contra los moros para establecer aún sistemas feudales de dominación, sea el caso de la hacienda, la encomienda o las alcaldías (15). En la medida que el sistema de dominación español se desarrolló, su estado absolutista buscó crear los mecanismos para subordinar a su poderío a los grupos conquistados. Es así como, ya desde el siglo XVII, el Arzobispo de Lorenzana planteó una política con dicho fin y ordena la castellanización obligatoria de todos los pueblos indígenas. Con esta acción se logra un aparente fin humanista en el que se dan los pasos para incorporar la población nativa al sistema (16). Posteriormente, durante la etapa de la historia que corresponde a la independencia, los intereses que dominan la época ya no pertenecen a los indígenas, por el contrario, los hijos de españoles y mestizos que han iniciado un proceso, aún incipiente, de formación de un sistema capitalista, imitan el ejemplo de los países más avanzados y buscan la independencia del sistema político y económico español que limita su propio desarrollo. Durante este proceso se busca quitar al indígena su identificación con su nacionalidad para buscar la conformación de un Estado y Nación Mexicanos.

México para poseer una nacionalidad, que le permita tener una representación mundial, requirió, bajo una particular formación capitalista, explotar a los grupos étnicos que originalmente dominaban este territorio.

Se necesitaba no solo la fuerza de trabajo indígena, también, era necesario establecer la dominación de los intereses españoles. Esto se logró a través de la castellanización, la religión y discriminación de los indígenas.

No obstante estos hechos al surgir el Estado Mexicano en forma institucional, para dar una continuidad histórica a nuestra formación social, retomo algunos de los símbolos prehispánicos en los cuales basa la identidad cultural de un pueblo mestizo. Por este medio logró la base ideológica de la Unidad Nacional y la legitimación de los aparatos gubernamentales. Hoy, después de más de 150 años de independencia nacional, el sistema político y económico de México, apoyándose en valores culturales indígenas, en una supuesta revolución y un sistema democrático burgues, logra un sentimiento de mexicanidad en el que encubre los verdaderos intereses del sistema.

Esto no significa que exista un respeto y autodeterminación de los grupos étnicos que subsisten actualmente. Por el contrario, el modo de producción capitalista aún no logra desarrollarse en forma absoluta en la agricultura por lo que el proceso de integración de la fuerza de trabajo indígena al sistema aún continúa. Por lo cual, para lograr fortalecer el desarrollo del capitalismo e integrar en forma definitiva a los grupos indígenas, se obliga a los grupos étnicos a asimilar la ideología de las clases dominantes a través de sistemas educativos o religiosos, a través de los medios masivos de comunicación; con expresiones de música, literatura y cultura; a través de sistemas de organización que presenta el Estado como supuestos medios para resolver sus carencias y otros -además de los mecanismos represivos- que en general pretenden una sociedad idealizada de un mundo moderno y un sistema político justo y democrático.

Con estos mecanismos se espera lograr un consenso nacional, una ideosincracia del mexicano, en el cual se cree la imagen de una nación que está sobre los intereses individuales encubriendo, por éstos medios, los intereses privados y mediatizando los intereses de las clases explotadas, entre ellos a los del indígena.

La necesidad de integrar a los grupos indígenas al sistema político nacional inicialmente surge de la urgencia de legitimar un régimen económico, político y social, que normará nuestro actual territorio, y que se veía limitado por la presencia de más de 56 nacionalidades distintas.

Hoy en día la situación política y cultural ya ha sido superada, en mayor o menor medida, ya que, después de más de 250 años de explotación, se le han impuesto a las "minorías nacionales" el uso del castellano y de los valores de una sociedad capitalista como la mexicana, además de establecer en forma definitiva un sistema político nacional.

El problema de integración radica, actualmente, en el nivel económico principalmente. Aún cuando las formas de producción de los grupos indígenas se encuentran subordinados al sistema capitalista, su estructura productiva no corresponde a los deseos de máximas ganancias de los intereses privados y para que éstos logren sus objetivos es necesario incrementar los niveles de acumulación que han logrado, esto implica la proletarización y destrucción total de la esencia misma del indígena, su cultura y los pocos medios de subsistencia que aún dispone, para someterse definitivamente a las normas del capital.

La política indigenista del Estado tiene como fin el lograr hallar los mecanismos para que el proceso de integración se realice sin que se dé una ruptura violenta con el actual sistema político, o bien, en base a una postura realmente democrática, fortalecer la identidad étnica a través del fortalecimiento de sus estructuras económicas hacia un desarrollo más dinámico que permita su participación en el marco social, económico y político del país. Esto significa que el gobierno enfrentará las demandas de los intereses privados en favor de las clases explotadas, lo cual llevaría forzosamente a una reestructuración de nuestro orden social en general.

LOS INTERESES DE LOS GRUPOS INDIGENAS.

Hasta el momento se ha señalado el papel que cumple la política del Instituto Nacional Indigenista dentro del ámbito del carácter que tiene un Estado Capitalista; lo cual se refleja a través de una supuesta imparcialidad y preocupación de beneficio social que, sin embargo, debido a que no atiende a los problemas esenciales del campesino, no se ha logrado superar el llamado "problema indígena".

La política indigenista surge en el país dentro del contexto de auge industrial y el desarrollo de mercados, adoptando los criterios de la antropología aplicada norteamericana para buscar la integración del indígena; dentro de este contexto el problema es estudiado bajo un enfoque culturalista y no se atiende el análisis económico y político de las relaciones de producción.

En un principio los lineamientos de integración fueron dirigidos a destruir los valores culturales del indígena a través de la implantación de la cultura dominante, esto provocó enfrentamientos, ya que la cultura indígena no representa únicamente una forma de educación sino también una forma de existencia y esta no correspondía a los valores que se les pretendía imponer.

Esto generó una apertura a los lineamientos de la política, planteándose "el respeto al pluralismo étnico", lo cual en el fondo sigue cumpliendo con los mismos objetivos integracionistas sin llegar a incorporar al análisis las relaciones económicas, sociales y políticas en las que subsiste.

Es así como los estudios hechos plantean al indígena como un ser atrasado que basa su existencia en creencias y relaciones sociales con caracteres prehispánicos; y la función del promotor del desarrollo es aprender de esta cul-

tura y, utilizando sus valores, promover su integración al sistema. Esto en la práctica únicamente logra agudizar la crisis del indígena ya que la base substancial de su existencia: tierra y trabajo, no se logra simplemente hablando español y conociendo otra cultura. Con esto únicamente se logra capa capacitar al indígena para incorporarlo a un mercado de fuerza de trabajo, en donde pierde sus caracteres culturales y control de sus medios de subsistencia. Por lo antes señalado, los intereses de los grupos indígenas van más allá del respeto a las culturas tradicionales (como se pretende plantear en los discursos oficiales) estos no sólo se identifican entre sí por su raza sino también por la necesidad de enfrentar al cacique, el crédito, el programa de desarrollo, el mercado de productos, la penetración ideológica del sistema; elementos que intervienen en su explotación y empobrecimiento. Es así como los intereses indígenas deben ser entendidos en base a sus antecedentes históricos, culturales y, fundamentalmente, en base a su papel económico dentro del aparato productivo, sea como productor agrícola que subsiste dentro de un régimen parcelario o bien como fuerza de trabajo que busca empleo.

CONCIENCIA DE CLASE.

Los sistemas de explotación campesina determinan las condiciones materiales de existencia en que subsisten, es a partir de esta relación en donde se puede observar cuáles son los intereses campesinos y, después, en su especificidad, la de los grupos étnicos.

Estos sistemas de explotación en la formación social mexicana poseen distintos mecanismos de acuerdo al grado de disolución de la economía campesina. Este hecho provoca que la explotación del campesino se realice por distintos mecanismos, uno en donde se le explota en base a la utilización de su fuerza de trabajo como mercancía y otro, en donde, como productor agrícola, está sujeto a lo limitado de su terreno, a los sistemas comerciales, a los sistemas de créditos, a los programas oficiales etc.

Es así como el campesino e indígena, en tanto tiene una función dentro del aparato productivo, tiene un doble nivel de conciencia, uno determinado por el lugar que ocupa en la estructura económica y otro que se determina en la lucha de clases.

Cuando se mencionan las condiciones materiales se quiere entender no solo los aspectos productivos que norman las relaciones económicas de una región, es necesario también tener presente las relaciones de poder de las clases dominadas y dominantes, el momento histórico que vive la sociedad y en general, los sistemas políticos y económicos de dominación.

Por lo anterior puede señalarse que el campesino, en tanto adquiere una conciencia de las relaciones económicas en que subsiste y se identifica con personas que tienen el mismo tipo de relaciones con sus medios de producción o bien, en la medida en que ya se ha proletarizado o semiproletarizado y sus intereses económicos van ligados a los de mejoras salariales o de precios mejores y condiciones de vida, el campesino o indígena inicia una toma de concien

ciá económica de sus relaciones de clase. Por otra parte, en la medida en que este adquiere un mayor nivel de conocimiento de las relaciones sociales de su producción e identifica a sus agentes de explotación, busca organizarse para defender sus intereses de clase, con lo cual logra un nivel de conciencia política en donde se enfrenta como clase a las clases dominantes. El proceso de toma de conciencia de clase no se da en forma mecánica, ya que, en el caso particular del indígena o de cualquier grupo social, es necesario tener presente su condición cultural. Aun cuando se den las condiciones materiales para un cambio social, los patrones culturales de los individuos llegan a permitir, y hasta justificar, las condiciones de miseria en las que subsisten, sin llegar a identificar, aun cuando los conozca, cuáles son los elementos que determinan su situación socioeconómica de existencia.

Los agentes de dominación campesina que pueden distinguirse en términos generales son los siguientes:

El Estado: quien tiene un papel sumamente importante, ya que la tierra, elemento principal para la existencia del pequeño producto ejidal o comunal, en término de las leyes establecidas por el sistema las posee el Estado.

"Esto ha propiciado que entre los campesinos y el Estado se establezca una relación política peculiar, a la que llamaré de incorporación, que permite que la acción y el potencial del sector explotado y oprimido sea manipulado por el Estado en beneficio del sistema". (1)

Esto tiene su fundamento en la revolución mexicana y la reforma agraria, en donde, como una medida para alcanzar la estabilidad política y social, después de los movimientos armados, se repartió la tierra. Esto tiene gran importancia ya que "El reparto de la tierra pese a su limitación y manejo corrupto ha constituido un elemento esencial para la permanencia del campesino como productor autónomo, aunque subordinado y cada vez más pobre". (2)

El papel del Estado va más allá del control de la tierra, también crea las justificaciones legales para apoyar la reproducción de los capitales y buscar los elementos para evitar las crisis sociales y económicas por las ambiciones del capitalismo.

Los campesinos encuentran por su parte en el Estado y específicamente en las oficinas gubernamentales únicamente corrupción, burocratismo y falta de respuesta a sus necesidades inmediatas.

Otro de los agentes que intervienen en la explotación campesina son las instituciones bancarias las cuales controlan los sistemas financieros de la producción agrícola y cuya participación en la pequeña economía campesina solo viene a crear un vínculo de dependencia que no le ayudan a superar su crisis y, en el caso de los grupos étnicos, solo provoca la destrucción de las formas tradicionales de su organización y su incorporación al sistema. Un ejemplo de esto es tratado en el caso de estudio de San Francisco del Mar, con los grupos huaves en donde la falta de organización y capacitación para un sistema productivo que pretendían establecer, a partir del financiamiento del banco, únicamente lograron desarticular la organización comunal y la economía Huave.

El campesino en el proceso de su producción no sólo se relaciona con el Estado o con las instituciones bancarias, ya en el proceso productivo mismo se ve en la necesidad de adquirir sus insumos agrícolas y lo necesario para su subsistencia, mercancías que no producen en su solo círculo de convivencia, por lo que se ve sujeto a la dominación del mercado, con lo que se crean otros mecanismos más sofisticados de explotación, el arrendamiento, los intermediarios, los caciques e incluso se utilizan sus valores tradicionales y religiosos para extraer su riqueza y justificar su pobreza.

Los campesinos e indígenas tienen, como única forma de enfrentar los sistemas de explotación, la necesidad de defensa de sus derechos a través de la organización política; en donde la parte esencial de la contradicción entre el capital y el pequeño campesino estará determinada por la tierra, elemento fundamental para su subsistencia.

La demanda tierra no es de origen pequeño burgues, como se ha pretendido criticar, por el contrario es esencial en el movimiento campesino "...la demanda tierra, además de unificar los intereses de campesinos sin tierra o con tierra insuficiente, los unifica también en el enfrentamiento necesario a un sistema de propiedad privada y acumulación, así como a un grupo o clase que se ha apropiado de dichos recursos y los ha utilizado en su beneficio. La demanda tierra implica por tanto, la transformación de las relaciones de producción en el campo. No es una suma de peticiones individuales, sino un movimiento de clase de un grupo complejo con relaciones específicas internas con los otros grupos de la sociedad. En la última instancia los campesinos están luchando por un espacio para seguir produciendo y existiendo como grupo, como la clase social más numerosa del país". (3)

Es necesario señalar que no se debe entender en forma mecánica la lucha por la tierra, o la lucha por la obtención de mercados o por el apoyo de las instituciones, ya que, de acuerdo al nivel de organización alcanzado y a la coyuntura específica, podrá variar la iniciativa de lucha campesina.

Finalmente al nivel de conciencia de clase del campesino depende del grado de reconocimiento de sus intereses con las otras clases explotadas así como por el grado de organización política alcanzado. Esto permitirá que ellos mismos puedan ser representantes y representados en la lucha política nacional, sea en forma institucional o no.

INTERESES ESPECIFICOS:

Como ya señalamos los grupos indígenas, en sus sistemas productivos, se encuentra englobado dentro de las características del campesino, sin embargo tiene elementos que permiten diferenciarlo en forma específica, de acuerdo al arraigo de culturas prehispánicas que han sobrevivido hasta nuestros días. Esta especificidad está determinada por su condición histórica, en donde, a partir de la conquista española, se procuró la destrucción de las culturas autóctonas para dominación de los conquistadores; en este proceso los grupos indígenas fueron sincretizando ambas culturas y, solo aquellos grupos que se mantuvieron aislados en las zonas de más difícil acceso, mantuvieron su identidad, mientras que el resto de la población se mestizó adquiriendo nuevos valores, de acuerdo a la necesidad del sistema.

Actualmente en la medida en que las necesidades de ampliación y reproducción del capital han aumentado, se ha ido rompiendo el aislamiento en que se encontraban los grupos indígenas, superándose incluso los esquemas de auto-subsistencia del campesino, ya que hoy en día dependen, en mayor o menor grado, de los diferentes mercados capitalistas. No obstante estos hechos el indígena sigue manteniendo sus pautas de organización, su lengua, sus costumbres y su cultura.

El hecho de haberse mantenido aislados ha provocado en un principio los indígenas dependieran de la utilización de la fuerza de trabajo familiar, de una incipiente división del trabajo y la elaboración de mercancías que servían directamente en su consumo sin intervenir en el mercado capitalista; mas hoy día el sistema ha penetrado, los antiguos instrumentos de trabajo que eran elaborados por la misma comunidad se han ido perdiendo para dar paso a las fibras sintéticas, tractores y otros productos industrializados.

El rendimiento de la tierra es cada vez más bajo debido al uso de las téc-

nicas tradicionales y el crecimiento demográfico exige nuevas fuentes de empleo para el indígena, la necesidad de conocer y manejar la cultura del capitalismo es cada vez más necesario; esto ha traído consigo la destrucción y readaptación de la cultura tradicional. En principio la organización de los grupos indígenas estaba ligada a normas tradicionales en donde era esencial la figura del anciano y el mayordomo, el respeto a las normas de conducta dentro de su comunidad y el cumplimiento de sus leyes religiosas; sin embargo esto actualmente ya no corresponde totalmente, debido a que el Estado fijó sistemas de organización que se imponen al anterior para el implanteamiento de las normas institucionales, aún cuando en muchos de los casos estas son inoperables, sea el caso del pueblo huave que ante el robo, en el año 1978, respondían con el ahorcamiento de los culpables bajo sus antiguas normas.

Obviamente las relaciones de producción han variado, ahora es imprescindible incrementar el nivel de vida en base a la relación con el exterior de la comunidad, el prestigio de sus miembros ya no depende de la permanencia de sus valores y sus costumbres sino del nivel económico alcanzado. "Hoy el prestigio se consigue cuando el indígena lleva dientes de oro y lentes oscuros, cuando el sombrero que se pone es tejano y de fieltro; cuando utiliza reloj de pulsera y escucha radio portátil, cuando tiene cuenta de ahorros en el banco y puede calzar botas.

Todos estos elementos no tienen evidentemente relación alguna con lo redes tributivo y comunal, sino más bien con la situación económica de su portavoz" (4).

Este hecho permite distinguir que el indígena ha logrado desarrollar un nivel de conciencia económica, en donde se ve obligado a utilizar los mecanismos que le ofrece el sistema; esto se manifiesta a través de las organizaciones que tienen como fin el obtener el financiamiento del Estado, o de la iniciativa privada, o bien para lograr una mejor comercialización. A este nivel existe cierta organización que, sin embargo, es susceptible de ser utilizada por intereses que persiguen beneficio personal.

Es importante señalar que el uso del "chovinismo indigenista" es una arma de dos filos que puede ser utilizada por los intereses pequeñoburgueses de la comunidad, o bien puede servir como una forma más de lucha revolucionaria en donde, a partir de su identificación étnica, logren adquirir una conciencia de clase.

Únicamente en la medida en que el indígena logre reconocer su función de clase dentro del sistema de explotación imperante y dar cuenta de que este proceso no es aislado, ni se realiza en términos de pertenencia o no de una raza, sino por el movimiento social de las clases explotadas, podrá participar del esfuerzo por superar su condición de explotación y degradación en el que se le clasifica.

Este proceso de lucha está en manos de la población más joven, sobre todo en los promotores que el mismo Estado capacitó para desintegrar su comunidad, sin embargo es necesario que la representatividad que dichas personas adquieran provengan de la base y no se pierda de vista los intereses de clase para confundirlos con los intereses étnicos. Por otra parte es necesario estar atento a las organizaciones que tienden a buscar la representatividad del indígena, ya que muchas de ellas están determinadas por instituciones oficiales, provocando que los intereses básicos sean desviados hacia los aparatos de control del Estado.

La verdadera organización indígena surgirá únicamente de la revalorización de su cultura, no solo en los aspectos de música, leyenda o lengua, también en el conocimiento real de su proceso histórico, ligado a las luchas por la subsistencia de un pueblo dentro de un sistema político nacional, respetando y haciendo valer, principalmente, su organización comunitaria sobre los intereses ajenos a su comunidad. Este hecho permitiría ubicar con mayor precisión la lucha que se da entre los distintos agentes económicos de su producción y los intereses que mueven a cada uno de ellos, en donde el indígena podrá organizarse y enfrentarse como clase en las luchas que se dan en nuestro proceso histórico nacional.

ESTUDIO DE CAMPO.

En los apartados anteriores se han mencionado, en términos teóricos, cuáles son los intereses de los grupos indígenas en base a sus relaciones de clase. En ellos se ha querido señalar como las condiciones materiales de existencia del indígena, al igual que la de todo pequeño productor agrícola, reflejan una situación de explotación a la cual la política del Instituto Nacional Indigenista no es capaz de dar respuesta, ni propone ninguna alternativa real en la que el indígena llegue a vivir en forma justa y digna.

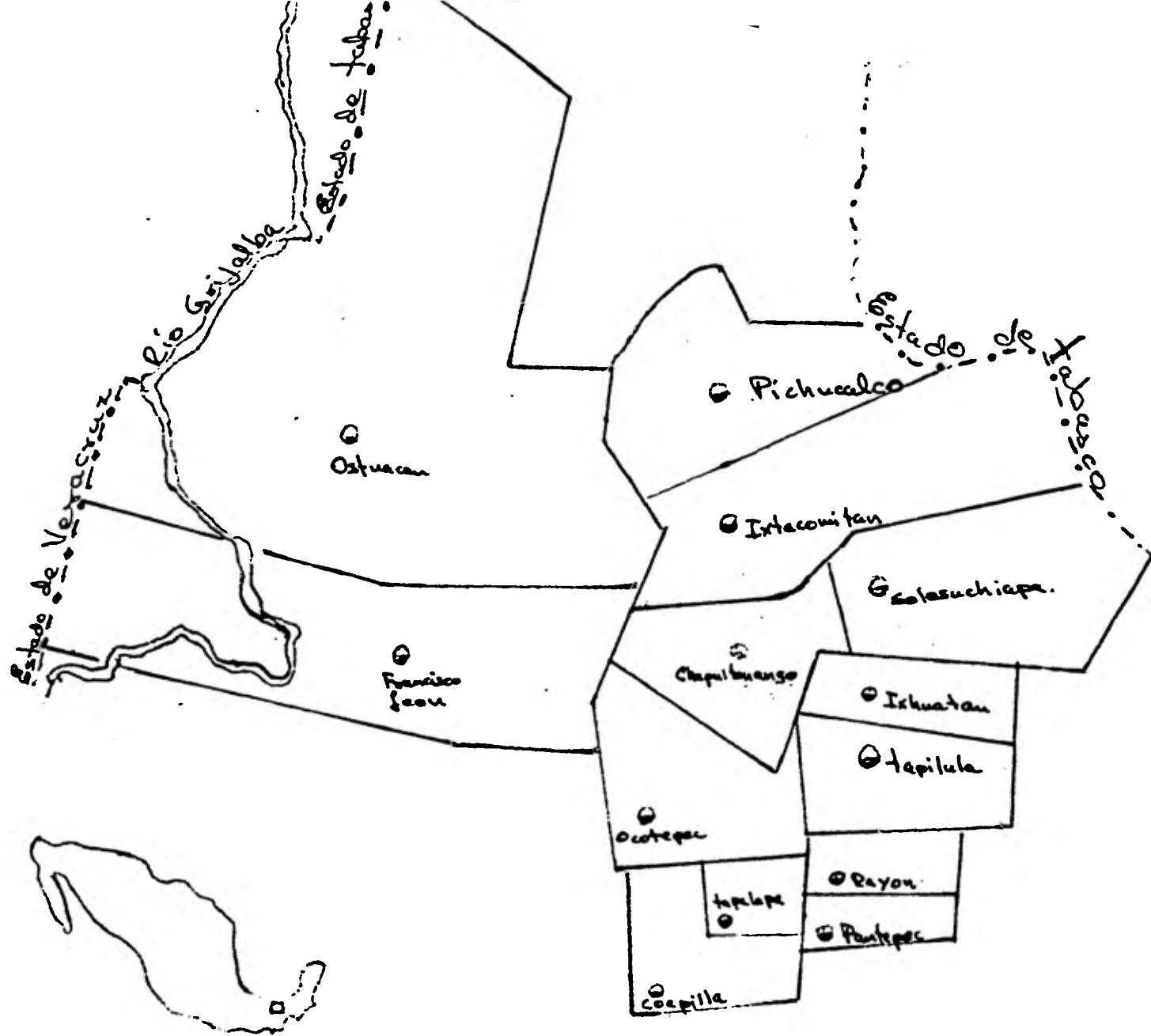
Para llegar a demostrar lo anterior se presentan a continuación dos estudios de comunidades indígenas en donde se pretende establecer un pequeño diagnóstico de cuáles son sus condiciones de existencia y los mecanismos de explotación a los que se ven sujetas. Estos estudios se realizaron durante mi estancia en los Centros Coordinadores Indigenistas Zoque y Huave; en Pichucalco Chiapas y San Mateo del Mar en Oaxaca, respectivamente, los cuales, a pesar del interés que debieran tener para la planeación de las actividades del instituto, siempre se caracterizaron por falta de apoyo.

EL GRUPO ETNICO ZOQUE:

Según los datos presentados por Félix Báez (1) los municipios en los que se detectaba la presencia del pueblo zoque hasta épocas recientes eran: Coapilla, Copainala, Chapultenango, Francisco León, Ixhuatán, Ocotepéc, Ostuacán, Pantepec, Rayón, Solósuchiapa, Tapalapa, Tapilula y Tecpatán, de los cuales, durante mi estancia en esta región fue estudiado preferentemente el municipio de Chapultenango.

El municipio de Chapultenango es de gran interés debido a que la erupción del Volcán Chichonal provocó su total destrucción. Por esta razón, desgraciadamente, los datos que aquí se presentan son únicamente historia y los indígenas zoques que hallan logrado sobrevivir seguramente, al quedar sin tierras que cultivar, se verán obligados a convertirse en proletarios, aun cuando no estén capacitados para defender sus derechos. Esto seguramente provocará un abaratamiento de su fuerza de trabajo y llevará al incremento de su explotación.

Ante esta situación el Estado Mexicano y los medios masivos de comunicación han tratado de encubrir la verdadera situación en la que se encuentran los habitantes de aquella región, por lo que es de suponerse que las presiones de las zonas comerciales, ganaderas y petroleras, que circundan la región, son más fuertes que las penurias que están atravesando los damnificados y posiblemente los zoques de Chapultenango, como grupo social, se verán extinguidos



ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PUEBLO ZOQUE.

Los zoque, menciona Alonso Villa Rojas (2), "de acuerdo con las breves referencias que dejaron Bernal Díaz del Castillo y el escribano Diego Godoy en 1563, así como los datos asentados en la relación Ocozocoautla, se desprende que los zoques no formaron una entidad política unificada, sino que estuvieron divididos en pequeños cacicazgos, de los cuales unos tributaban a los mexicas, establecidos en Zinacantán (Tabasco), otros a los chiapanecos con Capital en lo que hoy es Chiapa de Corzo y algunos más eran independientes" con lo cual se podían distinguir tres regiones culturales:

La Vertiente del Golfo: lugar en donde se halla Chapultenango. Esta zona se encontró expuesta al contacto inmediato de Mayas y Mexicas, su condición social y económica era bastante superior a la de las otras regiones; el tráfico constante de mercaderes y pobladores llegados de la meseta central de México y los del área Maya, dieron a esa región un dinamismo excepcional, los pueblos conocidos fueron los de Nicapa, Magdalena Coltipan (ahora Fco. León) Ixtapangajoya y Teapa. Es de señalar la riqueza que existía en la zona por la humedad y fertilidad del suelo.

La Región Serrana: Esta se caracterizó por sus suelos quebrados y pedregosos sin ríos navegables ni rutas importantes de tráficos comerciales; su condición en el momento de la conquista era de extremo aislamiento y pobreza. Sus pobladores se empleaban como tamemes o cargadores, alfareros, tejedores de petates, canastos y otros artículos, comerciando además con la grana silvestre que era muy solicitada. Los pueblos principales que se encontraban encerrados en esta maraña de barrancos y montañas eran los de Ocoatepec, Pantepec, Tepilula, Rayón y algunos más que han desaparecido. Los caminos que los lle-

vaban a los embarcaderos de Coltipan (Fco. León) Nicapa y Teapa eran pésimos y de ellos se quejaron siempre los españoles usando a sus habitantes como animales de carga para cruzarlos.

La Depresión Central Chiapaneca: Se encontraban en esta zona los poblados de Tecpatán, Copainala y Quechula, que por estar a las faldas de la sierra contaban con tierras de aluvión que proporcionaban mejores cosechas; de esta zona no se sabe nada significativo aun cuando en Ocozocoautla existía un foco cultural más o menos amplio que hoy en día ya no existe.

A partir de las conquistas, la diferenciación cultural de las 3 regiones fue cambiando debido a que la región del Golfo perdió la preponderancia de otros tiempos, en tanto que la región de la Depresión Central pasó a tener nuevos estímulos e industrias que le dieron otra fisonomía y un nivel más alto que las otras dos. La región serrana permaneció como antes, aislada y empobrecida sin ninguna oportunidad de mejoría.

Los zoques tuvieron una conquista pacífica en la medida en que no hubo enfrentamientos armados, sin embargo, la relación que existía entre los indígenas y la dominación española creó una sistemática reducción de la población. Como consecuencia de la explotación que eran objeto, los zoques fueron utilizados incluso como animales de carga o tamemes, para llevar los alimentos y pertrechos militares, así como instrumentos para abrir caminos y servir de guías en las selvas de la región.

Inmediatamente después del proceso de conquista se inició en el área zoque la colonización mediante la introducción de la encomienda. "El resultado: los españoles que tenían en sus manos algún pueblo de indios obligó a los naturales a entregar un tributo que en la mayoría de los casos era superior a su capacidad, por lo que generalmente las comunidades se veían limitadas en

sus excedentes productivos en detrimento de sus necesidades... los medios violentos para extraer el tributo fueron comunes durante el siglo XVI llegando a los extremos de torturar y matar a los indígenas."

"La encomienda tendió en la práctica a plantear una relación directa entre el indígena y el encomendero que permitió a los españoles apropiarse de los recursos de la comunidad para transformarlos en capital, sin importar la explotación y destrucción del indígena". (3)

A esta situación hay que añadir la presencia de epidemias por enfermedades europeas y el hambre, que a consecuencia de todo lo anterior, contribuyó a la condición de miseria del indígena zoque, lo cual se tradujo en una disminución de la población y baja en la productividad indígena.

Durante la época prehispánica los pobladores zoques vivían dispersos en cacicazgos, lo cual representó un problema a los españoles, a su labor colonizadora y a la evangelización. "Las autoridades, para eliminarlo procedieron a concentrar a los indígenas en pueblos compactos en interés de la paz y del beneficio de la hacienda real, ya que ello facilitarían la recaudación fiscal traducida en forma de tributo... Por su parte el celoso misionero de los frailes que se conjugó con las congregaciones, fustigó la construcción de grandes templos y conventos que según palabras de los dominicos "se fundaban para bien y provecho de los mismos indios" sin reparar que al exigir una gran cantidad de mano de obra indígena para su construcción se ocasionaba un desgaste humano". (4)

Un ejemplo de ello es la iglesia de Chapultenango hermosa arquitectura fundada en 1590. En cuanto a su economía los indígenas se vieron afectados por nuevas técnicas agropecuarias traídas por los españoles; se introdujo la cría

de ganado bovino y mular, incluyendo la producción de caña de azúcar, cacao y el comercio de la cochinilla, algodón y cueros. A los indios por su parte se les permitió cultivar sus tierras y la práctica de sus industrias tradicionales.

Las alcabalas y encomiendas, fueron los sistemas de explotación utilizados por los españoles y le siguió ocupando la fuerza de trabajo del indígena como bestia de carga para llevar a Tuxtla (cabecera de alcaldía) Ixtacomitán o bien a Ciudad Real (hoy Cristóbal) las mercancías que les eran exigidas. Así los españoles aprovechaban su amplia autoridad para controlar el comercio de los productos alimenticios y de los de exportación (cacao y grano).

Ya en el siglo XVIII se aumentó a la penuria del indígena la crisis agrícola propiciada por elementos naturales; plagas de langostas, sequías, exceso de lluvias y elementos de carácter político, debido a la reducción de los campos de cultivo de las comunidades como producto de la expansión de las haciendas españolas, hizo que los indígenas se vieran obligados a trabajar como peones en las haciendas azucareras vendiendo su fuerza de trabajo. Los pueblos de Ocozocoautla, Tuxtla y Jiquipilas son ejemplos de casos en donde por medio del peonaje podían obtener alimentos y dinero para pagar tributo. Ya para el siglo XIX no se hallan datos que muestren la tendencia que siguió la población, sin embargo parece una época de estabilidad y crecimiento demográfico.

Ya para los 1900 se reencuentran datos sobre la historia zoque señalándose las invasiones finqueras por ladinos que se posesionaron de los mejores terrenos de los zoques. En particular, en Chapultenango destacan "la hacienda de Sonora" y "la hacienda Asunción".

En aquella época, narraban los ancianos de Chapultenango, la Asunción tenía dos fábricas de aguardiente que vendían a la gente, muchas veces se les pagaba a los jornaleros con ese mismo licor o con mercancías. "La única autoridad en el lugar era Frumencio Pérez (dueño de la hacienda), dominaba la situación económica y jurídica del lugar; de esta dominación se salvaban hombres, mujeres ni los niños, que estaban sometidos a la tienda de raya.

Durante la etapa revolucionaria a los zoques de Chapultenango se les utilizó nuevamente como támenes y las luchas "revolucionarias" únicamente los atemorizaban. En particular se recuerda el nombre del general Rafael Calimayor como uno de los hombres más temidos. Ignacio Domínguez, poblador de San Pedro Yaspac nos narró su experiencia de aquella época, 1918.

"Me agarraron por Monterrey (lugar donde trabajaba para la hacienda Sonora) cuando estaba doblando la milpa. La gente gritaba ¡pasen! ¡pasen! hay viene mucha tropa no vaya a ser que los vayan a agarrar. A mi me agarraron con otros y nos amarraron en cada brazo.

"De aquí viajó por toda la zona durante 7 años siendo maltratado por la gente, comiendo y durmiendo mal; nos comentó al respecto: "tenía que estar como los gatos con el coronel para que comiera".

Para 1930-35, según señala Félix Báez se inició el reparto agrario y platicaban los ancianos que la gente que no tenía tierra emigró. "El éxodo hacia las nuevas tierras se hizo por grupos familiares pertenecientes al mismo linaje Yumiwindok o Yunyokomo, se fueron a Guadalupe Victoria y Esquipulas Guayabal y El Carmen Tonampak fundados por 15 familias del usomo. San Pedro Yaspac se formó con familias de Kokitomo; del Kokiwindok se fueron a fundar Río Negro y Mobak, algunos aseguran que la gente de Kingifomo no salió del pueblo"

Para explicar estas migraciones se toma como base la falta de terrenos cultivables debido a que éstos estaban en manos de los hacendados por lo que la población buscaba sus "trabajadores" o "parcelas" en las regiones montañosas, viviendo en un principio en forma dispersa y después, a iniciativa de la reforma agraria, se les reúne para formar sus poblados. Al respecto narran los ancianos, que en aquella época llegó a vivir a Chapultenango, Angel Varela, quien promovió el asunto agrario en 1932, organizando a los campesinos para tomar los terrenos para sus parcelas, tomó terrenos nacionales que los caciques consideraban suyos. Los hacendados, valiéndose de un engaño, mataron a los campesinos en el momento en que iban a empezar a trabajar estas tierras y, después de dos intentos, mataron a Angel Varela. Destacaron en esta lucha los habitantes de Movac y Río Negro, quienes defendieron a Varela la primera ocasión que intentaron asesinarlo.

Los zoques, al igual que los 56 grupos étnicos que aún existen en el país, han logrado preservar su existencia, física, económica y cultural, a través de una larga tradición de lucha, primero contra el dominio español, luego contra los caciques y hacendados y posteriormente por lograr mejores mercados en donde intermediarios y acaparadores controlan su producción. Esta lucha ha durado siglos y en estos momentos es aún más difícil, sobre todo en aquellos lugares que se han visto destruidos por la erupción del volcán, en donde se ve la necesidad de reubicar a la población.

LOS ZOQUES DE CHAPULTENANGO.

Ubicación. Este municipio se encuentra situado a 40 km. de Pichucalco, al norte limita con los municipios de Pichucalco e Ixtacomitán, al noroeste con Solusichiapa, al oeste con Francisco León, abarca una extensión territorial de 160 kilómetros cuadrados y está a una altitud aproximada de 800 m. En es-

te lugar se hallan asentados los poblados de San Antonio Acambac, Guadalupe Victoria, El Carmen Tonampak, San Pedro Yaspak, Esquipulas Guayabal y C. Volcán Chichonal; además de otras pequeñas riveras y la propia cabecera municipal. Todas estas localidades se hallan en terreno montañoso, únicamente las tierras bajas que se encuentran en la cabecera municipal tienen una superficie plana, aun cuando cabe hacer notar que son de propiedad privada y se utilizan únicamente para la ganadería, se caracterizan por el difícil acceso al lugar.

En términos generales la zona que abarca este municipio tiene un régimen pluvial de los más altos del sureste de México, varía de 1,750 mm. hasta los 5,000 mm. Los meses de mayor precipitación pluvial son los junio y octubre y su época de "seca" es de marzo a mayo.

Servicios. En lo que se refiere a este aspecto es notorio la falta de servicios con que contaban los habitantes de esta zona. Escasamente se pueden hallar los servicios mínimos de una comunidad: agua y luz. Con lo que respecta a servicios médicos, es en extremo difícil contar con un doctor y en caso de emergencia se debía pagar un viaje especial en camioneta o en avioneta (en las zonas más aisladas) para ser atendidos en Pichucalco o bien, en caso de tener los recursos necesarios, a la ciudad de Villahermosa.

Hay que destacar la participación dentro de la comunidad de la partera y el yerbero ya que ellos forman parte de la formación cultural y la población bajo los sistemas tradicionales, depositaba en ellas su confianza para la salud de un enfermo aun cuando "siempre es decisión de Dios si la persona vive o muere".

Para los indígenas y campesinos el servicio médico era un derecho negado y acudían a sus prácticas mágicas para sanar su alma y su cuerpo. En algunos casos la partera y el hierbero son "ladinos" que toman este papel para ga-

nar algunos pesos ayudando a la gente; para lo cual poseen ciertos conocimientos de primeros auxilios necesarios en un caso de emergencia, pero no se puede confiar plenamente en ellos. Sólo aquellos estratos sociales que han recibido una educación media y que están en condiciones de pagar, buscan un servicio médico moderno.

Es necesario aclarar que los datos mencionados corresponden al año de 1979 ya que para 1980 se construyó una Unidad Médica Rural en la cabecera municipal de Chapultenango. En cuanto a las condiciones de vivienda, en términos generales, ésta se caracterizaba por tener piso de tierra, paredes de tejamanil o en barro o caña (según la zona) y techos de lámina. Los cuartos son redondos y viven hacinados, adultos, niños y animales. El agua que beben es de pozo o ríos cercanos. Su dieta estaba formada básicamente por maíz, frijo, chile y café, acompañada de frutas de la zona; naranja o plátano y esporádicamente se come carne de cochino o gallina. La leche no les gusta y no tienen costumbre de tomarla, así como sucedía en tiempos pasados con la carne de res.

Por lo que pudo observarse, era notoria la presencia de enfermedades estomacales en niños y adultos, quizás como consecuencia de la falta de higiene en los alimentos.

Economía.

En toda la zona la actividad económica fundamental era el cultivo del café y la ganadería; se distinguían en la población ejidatarios, obreros agrícolas propietarios, acaparadores, intermediarios y comerciantes, en este caso no importa su etnia, todos eran individuos que ocupaban un papel en el proceso productivo, factible de ser explotados o explotar la riqueza. En este caso el proceso de producción estaba íntimamente ligado al ejido en el cual el campesino, en forma comunal o individual, crea con su trabajo el producto o mercancía; en otros casos los grandes propietarios, poseedores de las mejores

tierras, tienen a su servicio a campesinos dedicados principalmente a la ganadería, se distinguen en este caso la propiedad privada como base de la explotación del hombre. Por otra parte, debido al nivel de aislamiento en que se encuentra la población, para distribuir en el mercado su mercancía, los campesinos ejidatarios deben llevar su producto en bestias o cargando en sus espaldas, bultos de café de 50 kg. por 1 o 2 horas, según sea la localización de su pueblo. Esto para dar su producto al acaparador, el cual compraba la mercancía a un precio por debajo de su valor, y ocupaba más tarde los medios adecuados para llevar el producto al mercado de la región, ya sea por medio de avioneta o camioneta, o aún con bestia, pagando a campesinos por realizar este trabajo.

Para efectuar el cambio de su producto, lo hacían por dinero o especies; por lo general el acaparador poseía una tienda y en lugar de pagar en efectivo les daba mercancías que necesitaban los indígenas para su subsistencia, efectuando de esa manera una doble explotación al comprar su producto a un bajo costo y al aumentar los precios de las mercancías que vendían, sin contar con el robo que podían realizar con la báscula o desprestigiando el producto, diciéndoles "tu café está manchado", "tu café no está bien seco" etc.

Una de las posibles alternativas para los ejidatarios era la utilización de créditos bancarios, sin embargo estos no estaban organizados de forma eficaz para responder al pago de las deudas que contraían, el seguro, la asesoría, las cláusulas. Todos esos mecanismos sofisticados para asegurar el dinero que les era proporcionado no era aprovechado en forma y si pagaban al fin de cuentas su deuda, sin quedar comprometidos, era ya una ganancia. Para lograr subsistir en estas condiciones, la clase social más desposeída realizaba una economía de "autoconsumo" que consistía en sembrar algo de maíz, criar gallinas y puercos, comprar uno o dos novillos, con los cuales subsistían en momentos de apuro y si la necesidad era apremiante podían vender algo

de estas posesiones. Es aquí en donde encontramos dos patrones de consumo diferentes, en un caso el ejidatario estaba íntimamente relacionado con el mercado regional y en otro al producto que la misma tierra le daba.

La utilización de la fuerza de trabajo dentro de la producción campesina era indiscriminada, lo mismo participaban niños mujeres u hombres. Todos los miembros de la familia tenían un papel fundamental, ya sea cortando leña, limpiando monte, construyendo la casa, lavando café, etc. Eran afectados directa o indirectamente por las condiciones económicas de la zona y del país en general, en este caso del petróleo.

Aun cuando la región directamente no es afectada por la existencia de pozos petroleros la economía estaba desquiciada debido al alto costo de la vida, esto se puede explicar de la siguiente manera: los productos eran traídos de Pichucalco, en donde debido a la cercanía de la zona petrolera de Reforma, el costo de la vida era más alto. Por su parte las comunidades no mantenían la siembra de verduras, ni utilizaban adecuadamente su ganado, su maíz era insuficiente y dedicaban su trabajo principalmente al cultivo del café por considerarlo más rentable. De esta forma dependían por completo de los productos traídos de la ciudad de Pichucalco. Esta situación era aprovechada por los comerciantes quienes podían subir o bajar los precios a voluntad, con el derecho que les daba el haberlos transportado a las tiendas de la zona.

CONTEXTO DE SUS VALORES CULTURALES.

Este grupo étnico, al igual que los diferentes grupos del país, ha mantenido presentes valores culturales que se explican, no sólo en el hecho de la permanencia de normas y costumbres prehispánicas, sino también en el proceso económico y político de la formación social mexicana la cual se ha caracterizado, en las zonas rurales, por las luchas de tenencia de la tierra. Así,

en el desarrollo histórico del grupo étnico zoque, la base principal de su existencia ha sido el lograr su reproducción física de acuerdo a las distintas condiciones materiales de su existencia, y en dicho proceso se ha dado, también, una evolución de sus valores culturales.

Por esta razón, como ha señalado Amado Rivera Balderas (6) "en el transcurso del tiempo las formas de organización social entre los zoques han sufrido una serie de cambios adaptándose constantemente al desarrollo que la propia dinámica interna impone a los embates que les llegan del exterior" y señala que "en un pasado reciente (antes de la reforma agraria) los grupos familiares formaban una unidad residencial que recibió el nombre en zoque de *Tungoioshajo*, que traducido literalmente quiere decir: trabajar juntos, y traducido más libremente significa trabajar en sociedad, los parientes y la familia. Con la intrusión del ejido, donde la tierra se da en usufructo a un número de personas individualizadas rompe con el sistema anterior para dar paso a una nueva modalidad, aquí la familia, compuesta por dos o más núcleos familiares, que en zoque recibe el nombre de *Tumgodakpat* que significa: los hombres que viven juntos en la casa, pasa a jugar el papel principal en cuanto a la producción y consumo del grupo social".

Esta evolución de las formas de producción zoque no están desligadas de los intereses privados de los principales capitales de la región, en donde a través del acaparamiento, sistemas de crédito, o la concentración de las mejores tierras por algunas familias ajenas a la comunidad zoque, descendientes de finqueros que dominaron la región en la época de las grandes haciendas, colaboraron al empobrecimiento de los habitantes de la región.

Al respecto Félix Báez, refiriéndose al municipio de Chapultenango entre otros, ha señalado lo siguiente: "Los zoques de Chiapas han sufrido a lo largo de cuatro siglos actos de despojo agrario, fenómeno que aparejado a la

explotación de su fuerza de trabajo y al control de su producción, les mantiene en situación subordinada.

La Reforma Agraria no ha operado plenamente en la zona, es manifiesta su manipulación por los caciques ladinos y algunas autoridades agrarias al nivel estatal o local. La corrupción administrativa, el latifundismo, lo inapropiado de las tierras de cultivo, propiciaron fenómenos de desplazamiento laboral, migraciones y aun hechos violentos" (7)

Las situaciones anteriores, que corresponde a los aspectos económicos y políticos de la región, han sido acompañados por la transformación de los elementos culturales del grupo étnico zoque, los cuales expresan la impronta de un proceso de cambio sociocultural iniciado en el siglo XVI por los frailes dominicos y que en la actualidad se propicia por la introducción de formas de vida proyectadas por las áreas urbanas, así como por el control político y explotación a que se ven sujetos. Sin embargo aún pueden destacarse elementos prehispánicos, que pese a los violentos fenómenos de invasión cultural, mantienen los zoques como valores patrimoniales que les son vitales y operantes para la práctica cotidiana y la cohesión grupal. (8)

En este proceso de cambio sociocultural es importante señalar la participación del individuo, el cual, ante la necesidad de hallar mecanismos que permitan su existencia dentro de una sociedad que le discrimina, explota y domina, ha buscado la forma de reubicarse en el contexto actual del país, ya que, de continuar manejando únicamente sus antiguos valores y formas de vida se perpetuaría la condición de miseria a la que se ha visto sujeto. Por esta razón ya se manifestaba un proceso de integración a la sociedad occidental que, sin embargo, debido a la traslocación de los valores por medio de

los sistemas de comunicación masivas, se veían dirigidos hacia patrones consumistas e individualistas que en realidad no les capacitan adecuadamente para ubicarse dentro de una sociedad competitiva como la nuestra.

Esta tiene especial relevancia al referirse a los zoques de Chapultenango, quienes al perder todo con la erupción del Volcán Chichonal, deben integrarse en forma violenta a nuestro actual sistema social.

EL GRUPO ETNICO HUAVE.

Una de las experiencias más importantes para entender la realidad del indígena en nuestro país fue el conocimiento del grupo étnico huave, ya que las condiciones de existencia y de explotación a las que se ve sujeto este pueblo expresan con toda claridad las contradicciones del sistema.

La complejidad de esta problemática es muy alta, ya que no solo se presenta a un pueblo aislado del desarrollo tecnológico y cultural de nuestra sociedad capitalista, se observa también la problemática de la tenencia de la tierra, la dominación de mercados por parte de intermediarios y acaparadores, el fracaso de programas de desarrollo por parte de instituciones bancarias y gubernamentales y el deterioro ecológico, lo cual refleja la problemática en la que se encuentra actualmente este pueblo.

A continuación presentaré el resultado de las observaciones y datos recopilados durante el año de 1980, trabajando para el Centro Coordinador Indigenista Huave en San Mateo del Mar Oax. en donde se pretende plantear cada una de los aspectos señalados, los cuales, dentro del ámbito oficial de nuestro actual sistema político y económico, no encuentra una alternativa real que logre superar la pobreza y explotación en la que vive el pueblo Huave.

DATOS HISTORICOS

En realidad los antecedentes históricos del pueblo huave son muy escasos ya que no se conoce con certeza el origen de éste; únicamente puede mencionarse lo siguiente: Según viejas tradiciones conocidas por los historiadores españoles del siglo XVII, se cuentan entre las narraciones indígenas, una tradición de lucha con sus pueblos vecinos, por lo que fueron obligados a

emigrar por las costas de centroamérica hasta llegar a las tierras del Istmo de Tehuantepec. Es aquí donde se inician los datos que se conocen, quedando en discusión si el origen de éste es en el Perú o en Nicaragua.

Ya establecidos en el Istmo de Tehuantepec los huaves tuvieron que participar de las luchas existentes en los diferentes pueblos de esta región, es así como los Zapotecos, en la época de Zaachila I, se organizaron para hacer la guerra a los Mexicas, los cuales al no poder extender su poderío hacia el norte de lo que hoy conocemos como el Edo. de Oaxaca, dirigieron su conquista hacia el sur, por la costa del Pacífico, obligando a los huaves a retirarse aproximadamente a la zona en que viven actualmente; este hecho se vio facilitado por la presencia de los ejércitos mexicas de Moctezuma que también hicieron presente su poderío. Durante este período se instalaron los huaves en la región del Istmo y empezaron a fundar sus pueblos, los cuales han ido cambiando de nomenclatura según las culturas que dominaron la época, por lo cual pueden darse hasta tres nombres diferentes, en español, en mexica y desde luego en huave. En este orden los nombres de los principales pueblos son:

SAN FRANCISCO DEL MAR. Itzतालtepec - Tuan Umbah
 SAN DIONISIO DEL MAR. Tepehuazontlan - Unala Lang
 SAN MATEO DEL MAR. Huazontlan - Ticamba
 SANTA MARIA DEL MAR. Ocelotlan

Ya para el año 1532 se presentan los españoles a conquistar estas tierras, hallando un reducido número de huaves „y un inhóspito territorio.

Los datos que se conocen de este período son escasos y anecdóticos, lo que quizás tenga importancia destacar es el hecho de que en 1554 ya se citan a los huaves como tributarios de la corona, mencionándose como única forma de pago el tributo en pescado, indicando desde dicha época la importancia de

la producción pesquera de esta región.

Un hecho importante en el proceso de conquista de los pueblos indígenas por parte de los españoles fue la presencia de los evangelizadores que se encargaron de imponer una nueva cultura, en el caso de los huaves fueron los frailes dominicos los que realizaron esta tarea. Muestra de ello son las construcciones que hoy en día aun persisten en los poblados de San Dionisio del Mar pueblo nuevo y pueblo viejo, y las de San Francisco del Mar pueblo Viejo.

Las tareas evangelizadoras no lograron completamente su objetivo y aun persisten formas antiguas de adoración a la naturaleza que se manifiestan en sus danzas y ritos, al rayo, a la serpiente, al pescado o al mar, como una manifestación de arraigo de su cultura. Posteriormente, durante la época de la colonia, los huaves no tuvieron problemas con los españoles y, a pesar de las insurrecciones indígenas zapotecas que se sucedieron en dicho período, no se tienen informes de alguna participación huave.

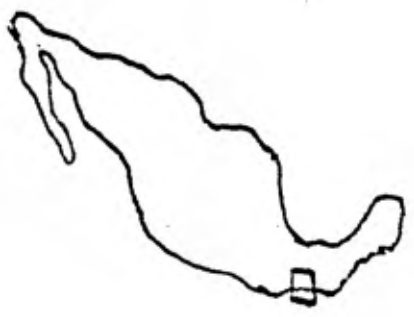
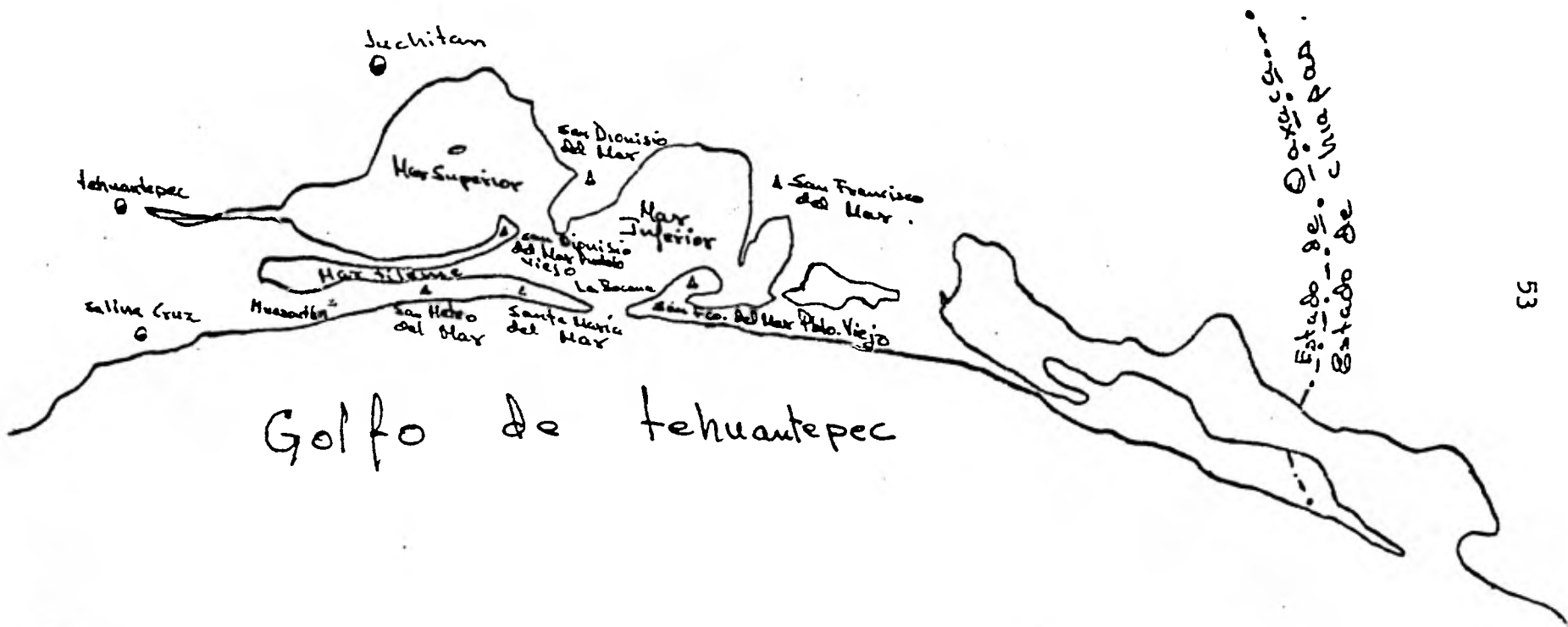
Hasta aquí llegan los datos históricos que se conocen, ignorando lo que sucedió de la independencia hasta la revolución, por lo que es de suponerse que, debido a su aislamiento, este pueblo se dedicó a una actividad de "auto-consumo" sin salir de sus comunidades.

Actualmente todavía se puede platicar con algunos ancianos que recuerdan la época de la revolución mexicana, que corroboran los estudios de Italo Signorini en los cuales se menciona:

"La revolución de 1910 y las luchas de religión de la década siguiente tocaron también a los huaves, que vieron partir, voluntariamente a la fuerza, a muchos jóvenes reclutados en el ejército regular o en las bandas formadas por las facciones en lucha y también reducirse aún más su territorio, despojados 'manu militari' de las tierras mejores..." (1)

Estos hechos fueron reconocidos por los señores Crecencio Molina Morce y Ambrosio Roldán quienes narran la época y platican como recorrieron casi toda la república bajo condiciones mínimas de subsistencia y como fueron llevados a la fuerza sin tener conciencia de los objetivos de los combates que realizaban; según sus declaraciones únicamente luchaban por acabar con "los alzados contra el gobierno", no importaba si combatían a indígenas yaquis en el Estado de Sonora, a las fuerzas de Villa y Zapata, o si bien participaban de las luchas cristeras.

Posteriormente a la revolución se presentó la Reforma Agraria, dejando a los huaves sin las mejores tierras y, además, sin precisar los linderos de cada uno de los poblados. Sea el caso de Huazontían, San Mateo del Mar, Santa María del Mar y San Francisco del Mar principalmente. Esta situación provoca graves problemas de tenencia de la tierra, además de luchas y enfrentamientos en la región, diferenciándose en cada uno de los pueblos huaves el nivel de conflicto social en el que se encuentran actualmente.



UBICACION DE LA ZONA HUAVE.

Los tres municipios que conforman la zona huave se encuentran ubicados en forma separada uno del otro, el único punto de contacto común son las lagunas que se forman en el Istmo de Tehuantepec, laguna superior e inferior, por lo cual es necesario mencionar la localización de cada uno de los pueblos.

San Mateo del Mar. Posee una extensión territorial de 7,716 Ha.

ubicadas dentro de las siguientes referencias: el Golfo de Tehuantepec al sur, al norte la Laguna Superior, al este cruzando la laguna se encuentra el Municipio de San Francisco del Mar, y al oeste el punto más importante es el puerto de Salina Cruz. La forma de este territorio es la de un brazo de tierra que permite la formación de una laguna interior de agua salada.

San Dionisio del Mar. Tiene una superficie de 18,323 Ha., al norte limita con la Laguna Superior, al sureste cruzando la laguna con San Mateo del Mar y al este con el municipio de San Francisco del Mar.

San Francisco del Mar. Con una extensión de 56,374 Ha., de acuerdo con la última resolución presidencial en 1972, se encuentra ubicado dentro de los siguientes sitios: al norte con el municipio de Niltepec, al sur se localiza el lugar de entrada a la laguna del golfo de Tehuantepec conocido como la "Bocana", al este limita con el municipio de Zanatepec y al oeste con San Dionisio del Mar. Aún cuando por tierra puede haber contacto entre los pueblos de San Dionisio y San Francisco no llevan a cabo ningún sistema de comunicación.

POBLACION.

Los huaves habitan en poblados no mayores de los mil habitantes, solo las cabeceras municipales por en hasta más de dos mil. Según los censos escola-

res de 1980 la población por comunidad es la siguiente:

POBLADO	No. de habitantes
Municipio de San Mateo del Mar	8,279 ^{+/}
Poblado de San Mateo del Mar	4,392
Huazantlan del Río	991
Col. Cuautemoc	404
Reforma	86
Costa Rica	373
Col. Juárez	953
San Pablo	213
Laguna Santa Cruz	337
Santa María del Mar (municipio de Juchitán)	530
Municipio de San Dionisio del Mar	3,420
San Dionisio del Mar Pblo. Nuevo	2,535
San Dionisio del Mar Pblo. Viejo	81
Huamuchil	804
San Francisco del Mar Municipio	3,679
San Francisco del Mar Pblo. Nuevo	2,535
San Francisco del Mar Pblo. Viejo	1,000
Santa Rita	220
El Verjel	161
Puerto Estero	<u>52</u>
T O T A L	15,378

^{+/} Se incluye la población de Santa María del Mar.

En cada uno de los municipios que conforman la zona huave se pueden observar distintas características del lugar en el que habitan. Así por ejemplo, en San Mateo del Mar los asentamientos son dispersos y se ubican cerca de los terrenos donde trabajan los habitantes. Es importante señalar que en esta zona la erosión es intensa y se llegan a observar dunas de arena movidas por el viento.

Para San Dionisio del Mar se observan asentamientos más compactos y, aun cuando se siente la fuerza del viento, la erosión es mínima, ya que se protege el pueblo por algunas formaciones montañosas. Únicamente San Dionisio Pueblo Viejo es un lugar que prácticamente ha desaparecido debido a la erosión.

Por otra parte en San Francisco del Mar es en donde se observa la zona más productiva y con más problemas por la tenencia de la tierra; por esta razón los pueblos mencionados en este municipio tienen dos autoridades municipales, una en San Francisco del Mar y otra en Ixhuatan. Existen más pueblos de los mencionados que, sin embargo, pertenecen únicamente a Ixhuatan. En general se observa un pueblo más compacto que se fundó hace apenas 15 años. al quedar enterrado por la arena, casi totalmente, su antiguo pueblo.

Como puede observarse los pueblos huaves tienen localización distinta y las características de sus poblaciones y las variantes de su lengua también lo son; únicamente los identifica una misma etnia, el contacto con la laguna, la erosión y el momento histórico que viven.

ECONOMIA.

La economía huave, a pesar de su carácter precapitalista, no se encuentra aislada de los centros comerciales e industriales de la región del Istmo. En las cuales se distingue el desarrollo petroquímico de la refinería en la ciudad de Salina Cruz y, el crecimiento de mercados regionales en las ciudades de Juchitán y Tehuantepec.

Dicho crecimiento económico no significa un nivel de vida mayor, por el contrario, las desigualdades sociales se han puesto de manifiesto; la presencia del desempleo, la inflación y la falta de recursos para la producción

agrícola, ejidal o comunal, es manifiesta. Esto afecta directamente a los intereses de los pueblos indígenas zapotecos y huaves y ha provocado el incremento de movimientos populares, principalmente en la ciudad de Juchitan en donde organizaciones populares han logrado los puestos de autoridad municipal llegando a romper con el esquema del control político nacional.

Esta situación provoca fuertes entrentamientos entre los intereses privados de comerciantes y casiques de la región y la Coalición Obrero Estudiantil del Istmo COCEI, provocando la cárcel e incluso la muerte a muchos de los participantes.

El pueblo huave no se encuentra aislado de este proceso y, en ocasiones, ha buscado tener una participación organizada en las luchas por la defensa de sus intereses. Sea el caso de la tona del Centro Coordinador Indigenista Huave, en San Mateo del Mar, en el año de 1980, aun cuando, en forma personal, considero necesario señalar que este movimiento aun es carente de una verdadera conciencia social ya que en muchos momentos se vió influido por intereses personales de los mismos empleados del INI o de Educación Indígena.

A continuación se presenta una descripción de las actividades productivas de la economía huave, así como de los mecanismos de explotación a los que se ve sometida, que intentan explicar cual es la problemática social en que se encuentra este pueblo:

a) Pesca.

La pesca que realizan los huaves es ribereña y se efectua en las lagunas y cuerpos de agua interiores que se localizan en esta región. En ella aún se distinguen gran parte de sus rasgos tradicionales, se pesca con cayucos impulsados por vara o por vela y utilizan tarrayas y redes que, en otra época, se tejían de algodón, aun cuando ahora se utilizan hilos industrializados, o bien se compran las redes ya hechas.

Una de las actividades pesqueras más importantes es la del camarón, el cual se cría en las partes bajas de la laguna o en los cuerpos de agua que se forman en época de lluvias. Para este tipo de pesca se utiliza únicamente una tarraya y un canasto.

La pesca tradicional se practicó quizás desde la llegada de los huaves a la zona, alrededor del siglo doce (2) y se mantuvo con algunas alteraciones hasta épocas recientes en que la reglamentación del Estado, los intereses de instituciones bancarias y el desarrollo del capitalismo en general, provocaron un acelerado proceso de desintegración de la comunidad.

Este proceso de ruptura de las formas tradicionales de pescar y la iniciación de un sistema capitalista no se da en forma consecutiva y mecánica, ni puede señalarse a partir de un momento determinado. Este es un fenómeno continuo que ha seguido condiciones específicas dentro del desarrollo económico y político nacional y regional, aun cuando, en particular, en cada uno de los municipios se observan las siguientes características:

En San Mateo del Mar BANFOCO en 1969 introdujo quince equipos de pesca. En el pueblo de Colonia Juárez en 1976 BANCRISA dio crédito por seis equipos.

En San Dionisio del Mar esta institución otorgó crédito por veinte equipos. En San Francisco del Mar y Santa María sucedió el mismo caso (3). Como resultado de este proceso se da la formación de tres cooperativas que se re-

glamentan dentro de los sistemas productivos y de crédito establecidos por el sistema. En San Mateo del Mar se crea la Cooperativa "Mareños de la Región Huave", en San Francisco del Mar pueblo Viejo se forma la cooperativa "Jaltepec de la Mar", en Santa María del Mar se organiza la cooperativa "Fuerza del Pueblo", en San Dionisio del Mar, aun cuando no se fundó una cooperativa sí se encuentra un grupo de pescadores libres ya organizados y finalmente en San Dionisio Pueblo Viejo se incorporó la población (ya que su escaso pueblo se dedica a la pesca) a la cooperativa del pueblo zapoteca de Unión Hidalgo, adquiriendo también la deuda de esta población con BANCRIISA.

Aun cuando el otorgar equipos nuevos pretendía mejorar la pesca en la región, o al menos así se justifica esta acción, los resultados no fueron los esperados. Los créditos otorgados fracasaron debido a que, en el momento de iniciarlos, no se tomaron en cuenta los intereses de la comunidad, ni se consideró que los pueblos se encuentran en zonas aisladas en donde la simple obtención de gasolina es difícil, además de no contar ni con mecánico ni con las refacciones necesarias -el banco llegó a proporcionar equipos cuyas refacciones únicamente se conseguían en los Estados Unidos (4).

Por otra parte, al otorgarles los créditos, se planteó a la cooperativa como sujeto de crédito, esperando que hubiese una buena administración que recuperaría el crédito otorgado y, nuevamente, a falta de una buena capacitación, fracasaron dichos sistemas.

Estas condiciones, además de los problemas de tenencia de la tierra, poco rendimiento de su producción y problemas de organización social, provocaron el fracaso de los programas y que la población se alejara, dejando los equipos

inservibles y apáticos en su relación con las instituciones gubernamentales o bancarias. Como consecuencia del fracaso los pescadores volvieron a sus antiguas técnicas y, sólo en algunos casos, quienes capitalizaron mejor los equipos, lograron adquirir los implementos modernos para realizar otro tipo de pesca.

Es necesario apuntar que el uso de nuevas técnicas de pesca, aun cuando aparenta ser más rentable, en realidad no lo es. Los mecanismos de control del mercado por parte de intermediarios y acaparadores, la competencia con otras regiones más productivas y más tecnificadas y la falta de los recursos necesarios para comercializar en forma adecuada su producto, limita el rendimiento de esta actividad.

A estas circunstancias debe añadirse que la laguna ya no tiene la riqueza de otras épocas y que se ve amenazada por una posible contaminación a causa de los desechos de la refinería de Salina Cruz (5), lo cual determina las condiciones reales en las que se encuentra la producción pesquera de esta región.

Un hecho importante que es genérico a los tres pueblos huaves, es la incomunicación en la que se encuentran y la falta de caminos adecuados para su acceso; en el caso de la pesca este hecho provoca serios problemas debido a que se abarata su producto. Esto es debido a que los pescadores tienen que secar y salar su pescado para poderlo conservar y pierde precio, o bien, los pescadores dependen de los acaparadores e intermediarios que poseen vehículos adecuados para trasladar el pescado fresco a los mercados regionales.

Instituciones gubernamentales han intentado intervenir para apoyar esta actividad, sin que sus actividades haya tenido éxito. Se han dejado cuartos fríos sin luz, ni drenaje, ni equipos; se ha logrado comercializar por temporadas, se ha capacitado a algunos técnicos en la reparación de motores, se

han otorgado equipos y se han intentado algunas formas de organización, todo lo cual representan paliativos a las necesidades reales del pueblo huave.

El hecho de que haya una gran falta de recursos pesqueros y agrícolas en general ha provocado, principalmente en San Mateo del Mar, que algunos pescadores inicien la pesca en altamar y, a pesar de las creencias de que el huave no se introduce al mar por principios religiosos, y que incluso se realizan cultos pagano-cristianos de su adoración, actualmente no se puede afirmar con certeza este hecho. En realidad, la necesidad de buscar nuevas formas de subsistencia ha ocasionado que el huave, a pesar de su falta de experiencia, equipos y técnicas adecuadas, busca la pesca en altamar.

b) Agricultura y ganadería:

Podría considerarse a la agricultura y la ganadería como una actividad de segunda importancia en la economía huave, principalmente en los municipios de San Dionisio del Mar y San Mateo del Mar, sin embargo no son iguales las condiciones agropecuarias en los tres municipios por lo que es necesario señalar las características de cada uno de ellos. En San Mateo del mar, debido a su posición geográfica en pleno paso de las corrientes del viento, se hace sentir con más fuerza la erosión, lo cual provoca una destrucción paulatina y constante de las zonas fértiles del campo. Al viento le acompañan inundaciones en época de lluvias y altas temperaturas, lo cual provoca que los recursos agrícolas sean pocos e inestables.

La única variedad de maíz que se siembra en esta región y que es de poco rendimiento es el llamado "zapalote", y el único producto agrícola que por su importancia en el mercado nacional se destaca es el ajonjolí. Aún cuando es necesario señalar que este producto depende completamente para su producción y comercialización, de los sistemas de crédito del Banco de Crédito Rural, o

bien de los acaparadores e intermediarios.

En San Mateo del Mar. de hecho la agricultura es tan escasa, que dependen del mercado exterior para obtener sus recursos más elementales. En cuanto a la ganadería únicamente en los poblados de Reforma y Santa María se logra ver ganado bovino y en toda la barra se crían gallinas, cochinos, borregos y cabras.

En San Dionisio del Mar su posición geográfica a orillas de una formación montañosa le protege de la fuerza del viento por lo que la erosión es menor. En este lugar, al igual que en San Mateo, se siguen formas tradicionales del cultivo del maíz a través de roce, tumba y quema; se utiliza el arado egipcio y la siembra es por temporal. Esta siembra se realiza con semilla criolla y en su mayor parte sin fertilizante ni insecticida. A pesar de la falta de asesoría en San Dionisio, a diferencia de San Mateo, se obtienen mejores cosechas; según la información captada se llegan a dar hasta dos toneladas de maíz en mazorca por hectárea. (6).

En cuanto a la ganadería es una actividad más difundida en este municipio, debido a que cuentan con pastos silvestres que favorecen al ganado bovino, lo mismo a borregos y cabras; en cuanto a cochinos y gallinas es común ver en todas las casas algún animal como parte del patrimonio familiar.

En el caso de San Francisco del Mar este posee terrenos más favorables a la agricultura y a la ganadería que le hacen el municipio más productivo potencialmente, sin embargo, las crisis por tenencia de la tierra y los sistemas de crédito han provocado divisiones serias entre los pobladores que han repercutido en el desperdicio de recursos.

En las actividades productivas del pueblo huave se hace patente la intervención de instituciones bancarias que han desequilibrado las formas de or-

ganización económica y social, el caso más significativo es el de San Francisco del Mar, sobre el cual ahondaremos en forma especial posteriormente.

En lo que respecta a la intervención de distintas instituciones en la agricultura y la ganadería en San Dionisio y San Mateo se puede mencionar lo siguiente:

En San Mateo del Mar el Banco de Crédito Rural, S. A. intervino ofreciendo crédito desde 1971 a los pobladores y el 9 de abril de 1979 se fundó la sociedad de crédito comunal de R. L. "Barrio Juárez". Actualmente estos sistemas de crédito no han logrado mejorar las condiciones de vida del campesino huave ya que los sistemas comerciales no le favorecen y no se ha logrado pagar los créditos. Esto ha provocado que la población esté dividida entre los campesinos libres y los que se organizan con el banco.

En San Dionisio del Mar también se ha hecho presente la influencia externa, ahora a través de proyectos PIDER, que en el año 1976 otorgó créditos para desmontar terrenos que luego se pensaba aprovechar para sembrar frutales además del crédito para ganado e implementos agrícolas. Afortunadamente en este lugar las condiciones han sido diferentes y la población no se encuentra endeudada, aun cuando hay que apuntar que el desmonte que realizaron según las declaraciones de los pobladores fue mal hecho y la asesoría prometida no llegó; por lo que el pago del crédito se logró únicamente con el esfuerzo de la población.

En términos generales puede apuntarse que la agricultura del pueblo huave está ligada íntimamente a las oficinas gubernamentales o del banco, quienes, al ofrecer crédito y maquinaria para sus tareas agrícolas, obligan al campesino a incorporarse a un mercado de productos capitalistas (sea el caso del ajonjolí) y al uso de técnicas y sistemas administrativos que no corresponden a su actual sistema de vida. Con esto provocan únicamente el desquebrajamiento de la organización social de las comunidades y la dependencia de dichas instituciones.

COMERCIO:

La actividad comercial del pueblo huave, como la de todo pequeño agricultor, se dá en la compra de los bienes y servicios necesarios a su trabajo y subsistencia y la venta de su producto, ya sea a acaparadores o intermediarios, o bien al banco o instituciones gubernamentales. Estas últimas, a pesar de su aparente papel de protección a los grupos más desposeídos, guían sus actividades a través de decisiones burocráticas y verticales que únicamente provocan que los programas se realicen en forma deficiente. Por este hecho la finalidad que se pretende no se cumple y por el contrario, actúa en perjuicio del campesino al crearle necesidades irreales y darles una deficiente capacitación para responder a los intereses del capital.

En el caso de los intermediarios y acaparadores, el campesino obtiene un ingreso inmediato por su producto, aun cuando el precio establecido por su mercancía sea menor del que realmente equivale. Por otra parte, el huave necesita del mercado exterior para obtener lo necesario a su subsistencia y sus implementos agrícolas, los cuales puede obtener en las ciudades de Juchitán y Tehuantepec, en primer término, y después en Salina Cruz y Matías Romero.

Finalmente el huave, debido a que su proceso de comercialización es deficiente y que los ingresos que alcanza por su trabajo agrícola no son suficientes, se ve en la necesidad de incorporarse al mercado de fuerza de trabajo, en donde destaca el puerto industrial de Salina Cruz.

Cosa común a los tres municipios huaves es el hallar pequeñas tiendas en donde se venden algunos alimentos los cuales, para lograr abastecerse, dependen de los comerciantes que vienen, desde los centros comerciales mencionados, a surtir a cada una de las tiendas. Acompañan a esta domi-

nación del mercado, los sistemas de propaganda de artículos consumistas, que van desde la "Doble Cola" (versión itsmeña de la Coca cola), hasta las compañías cerveceras.

El único mercado que existe en la zona huave es el de San Mateo del Mar; el cual es sumamente precario y aun se llega a realizar el trueque entre algunos productos básicos: Maíz, pescado o camarón.

LA HISTORIA DE SAN FRANCISCO DEL MAR.

Deseo señalar el Municipio de San Francisco del Mar debido a la importancia del proceso histórico que ha seguido este pueblo, ya que en él se manifiesta con mayor claridad las condiciones de crisis en las cuales se encuentra la zona huave. En este proceso han intervenido elementos ecológicos, como es la erosión del viento, elementos económicos y políticos, sea el caso del reparto de la tierra o bien la participación de instituciones bancarias y oficiales. Esto provoca una situación crítica a la cual la política estatal no es capaz de dar respuesta y que ha llevado al pueblo de San Francisco del Mar a graves conflictos por la tenencia de la tierra, deudas con BANCRISA y división entre sus pobladores.

a) Antecedente.

En general ya se han señalado cuáles son los antecedentes históricos, sin embargo aunaré sobre el tema: El pueblo Huave dentro de los lineamientos de su organización tradicional poseía un consejo de ancianos, los cuales ejercían y conocían la ley que regía a la comunidad. Esto permitía que los lineamientos morales y éticos no se fijaran en objetivos ajenos a su misma existencia; la función del Consejo de ancianos era la de guardar los documentos importantes, luchar contra los problemas de límites de tierra, buscar mejoras para el pueblo, equilibrar los intereses de la comunidad y actuar como juez para sancionar los hechos delictivos que se cometieran, tomando como base las normas y costumbres del pueblo.

Estos sistemas de ordenamiento social aun se alcanzan a observar, por ejemplo, en San Mateo del Mar el nombramiento de la principal autoridad del pueblo (según los criterios de la democracia burguesa de nuestro país) es el

presidente municipal. sin embargo, según las viejas costumbres de autoridad, el nombramiento del presidente no está ligado a urnas y elecciones por partidos en lugar de ello, entre los miembros del pueblo, los más conocidos por su cumplimiento a las normas sociales y religiosas y que han ocupado cargos de autoridad. son los que se consideran para representante del pueblo, eligiéndolos en asamblea del pueblo. Una vez que ha sido elegido debe cumplir con todas las normas y tradiciones del pueblo y para oficializar este sistema de elecciones, el PRI únicamente lo registra como su candidato.

En el caso de San Francisco del Mar puede señalarse que hasta la década de los cincuentas se encontraban viviendo en un islote cercano a la laguna ubicado aproximadamente a la altura de la Bocabarra, en donde se dá entrada a la laguna inferior, en este lugar seguramente se hallaban asentados desde hace más de seiscientos años (al menos hay datos de la posesión de su tierra desde el año 1710 bajo el régimen de posesión comunal) haciéndose notorias las condiciones de aislamiento en las que se encontraban ubicados.

En realidad no existen datos muy específicos que indiquen cómo eran las condiciones de existencia de la comunidad, sin embargo sí se puede apuntar que el pueblo huave de San Francisco del Mar no se encontraba en pugnas ni divisiones internas, las cuales surgen posteriormente.

b) Ecología.

Al respecto se han ido señalando varios aspectos de las consecuencias que tienen dentro de la zona huave la fuerza de los vientos que pasan desde el Golfo de México hacia el Pacífico, lo cual ha tenido serias consecuencias en la región. Este es el caso de San Francisco del Mar, en donde la erosión y la fuerza del viento provocaron que el pueblo quedara enterrado por la arena y que

los habitantes tuvieran que dejar sus casas y formas de vida para buscar nuevas tierras.

c) Transformación de las formas de organización.

Al quedar enterrado el pueblo de San Francisco se vió la necesidad de trasladar el pueblo a otro lugar más seguro, para lo cual los viejos valores se hicieron presentes, ante circunstancias de dificultad extrema el pueblo se unió y, bajo los lineamientos del trabajo comunal, se hicieron los preparativos para construir un nuevo poblado. Es así como en el año de 1967 las necesidades de un nuevo lugar de asentamiento son escuchadas por el gobierno del Estado de Oaxaca y se traslada el pueblo al sitio que actualmente ocupa, fundándose San Francisco Pueblo Nuevo. Durante este trámite también se gestionó la restitución de tierras y, para el 12 de noviembre de 1970 bajo resolución presidencial, se confirma la posesión de 6410 ha. Desde ese momento el pueblo de San Francisco se enfrentó a un grave problema: la tenencia de la tierra.

La tierra de que dotaron al pueblo huave también es reclamada por el poblado de Ixhuatán y esto provoca enfrentamientos e incluso la muerte entre sus habitantes. En estas condiciones de crisis de reorganización y de crisis por la tenencia de una nueva tierra, surge como líder de la población Felipe Enriquez el cual logra identificar los intereses del pueblo en su lucha por subsistir. La confirmación de la posesión de la tierra se logra en dos años más y, para el 3 de junio de 1971, se restituyen 49,965 has. más, con lo que alcanzan una superficie total de 56,374 has.

Para el 11 de enero de 1972 se publica en el diario oficial de la federación la restitución de las tierras sin embargo, no por ello se han resuelto los problemas con Ixhuatán, lo único que viene a detener este conflicto es

la participación del ejército y estableciendo una partida militar en forma definitiva entre estos dos poblados.

Dentro de esta situación se hacen presentes los intereses de instituciones bancarias, quienes pretenden establecer modernos sistemas de producción y lograr que el viejo campesino y pescador se convierta en trabajador agrícola, el proceso se inicia con la firma de un convenio en donde se plantean sistemas administrativos y de producción que tienen como objetivo un sistema de ganancias máximas, un sistema de producción muy distinto al que los pescadores y campesinos han manejado dentro de sus sistemas tradicionales de producción. El banco llegó a implantar sistemas administrativos basados en la noción de ganancia a través de tasas de interés y logró que el campesino adquiriera un compromiso del que realmente no era consciente. Apenas hacía una década sus habitantes se dedicaban exclusivamente a la pesca del camarón y escama con cayucos y tarrayas, no estaban capacitados para manejar un sistema administrativo con las características señaladas, que iba en contra de sus valores tradicionales y rompía la noción de unidad para general la competencia y la acumulación de capital.

En 1973 la comunidad de San Francisco entra en posesión definitiva de sus tierras y, a través del Banco de Crédito Agropecuario del Sur, se forman 13 sociedades locales de crédito comunal de Recursos limitados, recibiendo crédito refaccionario por 3 millones de pesos con 360 socios y una superficie de trabajo de 790 has.

Para 1974 se inicia la explotación colectiva de la tierra y con 10 unidades de producción se inicia el trabajo de 750 has. y para 1975 se forma una sola unidad de producción, una sola sociedad con 750 socios que llevará por nombre "11 de marzo" a la cual se le otorga una línea de crédito de 100 millones de pesos por parte del Banco de Crédito Rural del Istmo, S. A. (BANCFISA).

En esta cuantiosa derrama de efectivo intervienen las instituciones de BANCRIISA, como filial de BANRURAL y con apoyo financiero de FIRA, todas las cuales se comprometieron a que, en 7000 has. de trabajo inicial, se realizaría un caro programa de inversión.

Con todo este proceso el antiguo indígena de lengua y costumbres tradicionales, en el lapso de apenas tres años de experiencia con la iniciativa privada y apenas ocho o diez años de abandonar sus viejas formas de vida, de pronto se ve convertido en parte de un complicado engranaje en donde se le considera un jornalero o trabajador agrícola que, además, es responsable por la utilización de 100 millones de pesos.

d) Consecuencias de las transformaciones en la organización a causa de la intervención de las instituciones bancarias

Con todo este proceso se desea señalar la falta de visión y estudio de la problemática social de un pueblo y la forma en que se fijan criterios administrativos aún por encima de los intereses de una comunidad, en este caso la inversión que realizaron las instituciones bancarias provocaron un desequilibrio profundo en todos los órdenes. Se construyeron oficinas, llegaron técnicos, se instalaron talleres, se compraron camiones, camionetas, tractores, automóviles, motoconformadoras, bombas de agua, motores para lancha, lanchas, abonos, equipos agrícolas, insecticidas, etc. de pronto el líder de la comunidad se veía en la posibilidad de ofrecer trabajo e ingresos seguros a sus amigos y parientes, la comunidad misma conseguía trabajo en las nuevas oficinas, surgieron secretarías, auxiliares administrativos, vigilantes y veladores, cajeros, etc.

Ante estas circunstancias los valores se transformaban rápidamente, el antiguo indígena ahora debía llevar un control de los jornales que cubría,

tarea a la cual no estaba preparado. Ya no era el trabajo diario de ir a pescar para mantener la alimentación diaria de su familia, ahora ya es un asalariado o se le pretendía convertir en ello.

Con todos estos señalamientos no era posible que el desarrollo del programa de inversión se desarrollara en forma adecuada y satisfactoria para los huaves y los problemas se presentaron en varios niveles, en términos generales la secuencia histórica es la siguiente:

En 1975 concluido los trámites de formulación del convenio se inician las tareas desmontándose 7,050 has., 300 para ganadería y 4,050 para la agricultura y fruticultura (tamarindo, coco, guanábana, toronja, mango) PARA LO CUAL se cuenta con la asesoría técnica y obviamente con todos los recursos necesarios, sin embargo únicamente de las 7,050 has. cultivadas se obtiene rendimiento de 900 has.

Esto se debió a tres años de sequías que acabaron con la producción; no obstante estos hechos en 1977 se inicia el financiamiento PIDER y se autoriza una inversión adicional de 21 millones de pesos para obras de riego, de los cuales solo 4 millones se invierten y el resto queda condicionado a que se realice una inversión de BANCRIISA de 5 millones más.

Durante esta etapa la falta de administración adecuada fue patente, a pesar de la asesoría técnica que supuestamente se poseía, se hacen compras innecesarias y mal planificadas, antes de que se obtenga la producción ya se tienen camiones de redilas para transportarla, se compran equipos de bombeo de agua y no se compran las mangueras, los trabajadores no saben usar los equipos nuevos y simplemente "hechando a perder se aprende".

En este momento el líder de la comunidad Felipe Enriquez es respetado por todos los del pueblo debido a que ven en él, como representante de bienes comunales, la expresión de todos los "beneficios" que les ha traído el Banco

y de ello sale ganando su grupo de parientes y amigos.

Dentro de la comunidad el sentimiento de seguridad en la empresa de la Sociedad de Crédito formada en un principio es fuerte, e incluso aumenta el número de miembros a 1021; más no dura mucho tiempo esta sensación de seguridad. Como consecuencia del fracaso tenido en los primeros años de trabajo en 1978 se retardan los pagos y la comunidad protesta, haciendo patente su no participación en el programa y se generan divisiones internas.

Esta situación se complica con el cambio de autoridades ejidales, con la llegada de nuevos técnicos y con un nuevo fracaso en la agricultura; ahora debido a que empieza un período de fuertes lluvias y el terreno no es bueno para el drenaje. La maquinaria empieza a descomponerse y no se cuenta ni con el mantenimiento adecuado ni con refacciones necesarias. Hay descuidos en el manejo de insecticidas y muere una persona. En fin, nuevamente se hacen presentes factores fuera de control que limitan el éxito del programa; en 1978 de 2500 has. trabajadas solo se obtiene rendimiento de 505 has.

La comunidad no demuestra interés en participar y es necesario buscar gentes de fuera a que se incluyan en la lista de raya. Se realizan elecciones de representantes de Bienes Comunales y las nuevas autoridades encuentran un panorama de confusión, es necesario pagar una gran cantidad de deudas, ya no se cuentan con recursos, los técnicos abandonan el trabajo y la comunidad queda sin ninguna asesoría y sumamente confundida ya que no sabe cuál es la vía de solución a sus problemas.

El 30 de junio de 1978 la cartera vencida de la sociedad de Crédito es la siguiente.

Crédito autorizado	110,311,180.00
Crédito ejercido	56,045.199.00
Crédito pagado	5,160,096.00

ADEUDOS

Capital vencido	9,025,624.63
Capital no vencido	41,859,527.99
Intereses vencidos	1,777,486.87
Intereses no vencidos	3,428,916.24
Intereses normales no cobrados	<u>1,216,063.39</u>
	57,307,619.12

Para 1979 BANCRIISA ofrece continuar con la ministración del crédito una vez que éste sea reestructurado y al no lograr este fin se cancela la línea de crédito y se desmantela todo el trabajo. Se liquidan a los empleados, los técnicos se van y los comuneros y autoridades se quedan sumamente confundidos. El Banco creó una necesidad en la población, la inició en un proceso de proletarización y simplemente, a falta de una buena administración rompe definitivamente con toda la estructura huave del pueblo de San Francisco del Mar.

EL FRACASO DE SAN FRANCISCO DEL MAR Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES.

El programa de inversión de Bancrisa y otras instituciones en San Francisco del Mar se basó seguramente en las ideas integracionistas de brindar al indígena la tecnología, educación y los beneficios de una sociedad desarrollada que, en la realidad, solo busca incorporar al indio a los valores de una sociedad competitiva y gobernada por intereses privados. Para lograr estos objetivos se utilizaron sistemas administrativos que en la práctica solo llegaron al fracaso, debido a que se dejaron de lado los intereses de la comunidad. La comunidad por su parte, debido a la falta de capacitación y participación adecuada no podían aceptar estos programas y los rechazaron al darse cuenta que los que salían beneficiados eran solamente algunos de los miembros del pueblo y gente ajena a la comunidad.

El crédito otorgado solo creó una necesidad en el pueblo y los inició en un proceso de proletarización sin que por ello el Banco pierda nada, ya que nuestro actual gobierno, como creador de bienes y servicios de la nación, puede funcionar con pérdidas que únicamente se anotan al déficit nacional.

En 1980, como consecuencia de todo lo sucedido, la gente se encuentra dividida. En el pueblo se tiene el sentimiento de que alguien tiene la culpa de lo sucedido y no se sabe en donde quedó tanto dinero. El representante de la comunidad en la Presidencia municipal Felipe Enriquez y el comisariado de bienes comunales tienen graves enfrentamientos y, posteriormente (1981) provocará que este sea llevado a la cárcel; por parte del banco se exige el pago de la deuda y se inician negociaciones con la comunidad.

Dentro del pueblo la crisis y la confusión se manifiestan en la lucha entre los partidos PRI y PPS por la posesión de la presidencia municipal y las inconformidades son patentes; a principios de año un grupo "desconocido" quemó los pocos árboles frutales que aun quedaban sembrados, después en los meses de agosto-septiembre se presenta una fuerte temporada de lluvias y la presencia del ciclón Herminia en el Golfo de México provoca una gran inundación en el río Ostuta que arrasa con el pueblo de San Francisco del Mar, y deja a sus habitantes en gran desgracia. Algunos de ellos solo con lo que tenían puesto en la noche de la inundación, ya que el agua arrasó con todos sus bienes.

Todas estas condiciones provocan un ambiente de incertidumbre e inseguridad dentro del pueblo, las viejas amistades de la gente al trasladarse a la construcción del Pueblo Nuevo ha desaparecido, existen incluso rifas familia

En algún momento se piensa que es posible reunir al consejo de ancianos y buscar la solución a los problemas existentes pero no es posible, ahora el único elemento de equilibrio es la presencia de la partida militar que en forma definitiva se estableció desde el principio de los pleitos entre Ixhuatan y San Francisco.

Para 1981 la historia no ha terminado, la división se sigue manifestando, el crédito no ha sido pagado y aún no se conocen a principio del año ninguna alternativa, simplemente el proceso histórico continúa.

CONCLUSIONES.

En general, en México, los grupos indígenas han seguido un curso histórico en que se liga su existencia a una tradición de servilismo y explotación. En este proceso, la dominación española, la formación de un Estado Capitalista y la humillación y exterminio de sus culturas prehispánicas, los ha obligado a incorporarse, poco a poco, a nuestro actual sistema social. Esto no implica que el indígena haya olvidado su condición de origen, por el contrario, lucha por hallar la forma de dar respuesta a sus necesidades y lograr una vida más digna.

Es así como los grupos que llegan a tener una conciencia social más avanzada ubican que la causa de su miseria no está en su condición étnica, ni en su cultura. La causa debe hallarse en los sistemas de explotación del sistema, sea el caso del casique, acaparador o intermediario, o bien en los sistemas especulativos y de crédito de las grandes compañías (sean de la iniciativa privada o del mismo Estado), incluso debe llegarse a distinguir que muchos de los programas de "beneficio social" que llevan a cabo las oficinas gubernamentales, tienen en el fondo la inquietud de encubrir o apoyar la dominación de que son objeto los indígenas. El lograr desarrollar un nivel de conciencia de clase no es un proceso fácil pues el Estado posee toda una serie de mecanismos que intentan mediatizar cualquier iniciativa de organización.

Es así como uno de los principales instrumentos del Estado son los medios masivos de comunicación los cuales, a través de mensajes consumistas y nacionalistas, crean un mundo fantacioso que, en realidad, únicamente llevan al indígena a una situación de frustración y rompen de inicio cualquier formación de una conciencia real de su posición de clase.

Esta situación, como puede observarse en los grupos estudiados, se refuerza por los bajos niveles educativos y, principalmente, por el atraso de su economía, ligada aun a la utilización de la fuerza de trabajo familiar y una producción parcelaria, que les obliga a mantenerse aislados para lograr sostener su identidad étnica y sobrevivir económica y socialmente.

El estado, a través del Instituto Nacional Indigenista, intenta dar una respuesta a los problemas que tienen los grupos étnicos dentro del desarrollo nacional, sin embargo, lo inestable de la gerencia de la tierra, la necesidad de empleo para el trabajador agrícola, y la falta de respuestas a sus necesidades básicas, no encuentran solución.

Es así como la política indigenista, se basa en tareas educativas y asistenciales que buscan dar al indígena los elementos para incorporarse a una sociedad "civilizada", sin señalar que por este medio únicamente se esta capacitando a los individuos para integrarlos a un sistema de explotación netamente capitalista.

Existen, por otra parte, al interior del INI, otras corrientes que han planteado la necesidad de incrementar la productividad y fortalecer la organización de la producción campesina e indígena, para lo cual buscan una racionalización y mejor aprovechamiento de los recursos con los que cuenta actualmente el indígena, pero, a pesar de los intentos realizados, se han puesto de manifiesto sistemas burocráticos y pugnas de poder personal entre los distintos funcionarios del Instituto que han provocado el fracaso de dichas ideas.

En el hecho de no encontrar, dentro de nuestro actual sistema político y económico, respuestas viables a la condición indígena y superar las condi-

ciones socioeconómicas del agro en México, radica la desvinculación de la política indigenista de las necesidades y demandas de los grupos indígenas.

En el caso particular de los zoques y huaves se confirma lo anterior y se puede señalar, además, algunas condiciones específicas que tienen relevancia:

En primer lugar, se observa que históricamente estos grupos han seguido una tradición de servilismo y explotación sin dar cuenta del proceso social que se genera al rededor de ellos. Así, por ejemplo, durante los procesos revolucionarios son obligados a participar en las luchas, sin que tengan conciencia de las implicaciones sociales y políticas que tiene este período histórico del país. Su interpretación de la historia se restringe únicamente a lo que en forma oficial se da a conocer y, a falta de una buena información, únicamente se exaltan los hechos de valentía sin llegar a interpretar su propia condición de miseria; lo cual refleja como la falta de conocimiento de su realidad social permite que sean manipulados sin que tomen conciencia de ello.

En segundo lugar, nuevamente se confirma que los grupos indígenas se encuentran viviendo en zonas aisladas geográficamente, no así en lo político económico y cultural.

En lo político se ven obligados a aceptar programas institucionales que se determinan, en realidad, lejos de sus intereses y participación.

En lo económico se ven influenciados por las variaciones que pueda tener el mercado capitalista y por la dependencia que tienen los sistemas crediticios ya que, debido a su precaria economía, no cuentan con los recursos necesarios para participar de la competencia que se da dentro del sistema capitalista.

En lo cultural se ven obligados a conocer el exterior a través de cuentos y revistas, por programas de radio y televisión, por la propaganda de refrescos o cervezas, por la formación de grupos religiosos (en buena parte de origen extranjero), por maestros que desconocen los valores de la comunidad etc.

En tercer lugar, la necesidad de buscar recursos económicos que ayuden a superar su condición de miseria ha provocado que la comunidad permita que se desarrollen programas institucionales, los cuales han respondido únicamente a los aspectos asistenciales como lo es la construcción de canchas de basquet ball, juguetes para niños, una biblioteca, o en el mejor de los casos la construcción de caminos, introducción de agua potable o la construcción de una clínica; más los programas que tienden a buscar la organización campesina e incremento de su producción se ven inconclusos y únicamente han provocado el escepticismo de la comunidad, quien ahora espera únicamente medidas paternalistas que le puedan beneficiar mínimamente.

En cuarto lugar, el proceso histórico que han seguido estos pueblos indígenas los ha llevado a un proceso paulatino de transformación de su estructura social. En una primera instancia la jerarquización de ancianos y mayores se vió alterada por la conformación del poder político nacional, adaptándose los antiguos cargos a los institucionales de presidente municipal o comisariado ejidal o comunal.

Este tipo de jerarquización social, aun ligada a sus aspectos tradicionales y religiosos, no responde a las necesidades económicas de la población por lo que, al presentarse instituciones bancarias y de gobierno y dar a conocer la estructura de una sociedad de crédito se ve una posibilidad que

que beneficiaría a la comunidad. Sin embargo, la falta de sensibilización y capacitación para el manejo de una organización de tipo administrativo y, principalmente el hecho de que las decisiones no dependen de la comunidad sino de canales burocráticos y verticales, provocan el fracaso de los proyectos y el endeudamiento del pueblo.

Es aquí en donde el indígena logra aprender que su lucha económica no puede desvincularse de la lucha política que se da al rededor de la administración pública, los sistemas bancarios y las burguesías locales y regionales.

Este proceso de aprendizaje ha costado al indígena muchas penurias e incluso la muerte, más ya se acerca a una toma de conciencia de clase que apunta a una organización real. En este proceso hay quienes han aprendido también, a conocer los valores de una sociedad de competencia y han logrado un nivel de acumulación que les permite ascender en su escala social y situarse por sobre su comunidad, los cuales, obviamente, han dejado de pertenecer a la clase campesina y representan un gran peligro a su comunidad ya que es en ellos en quienes se basan las decisiones institucionales en muchos de los casos.

Dentro de este contexto es en donde funcionaban los centros coordinadores indigenistas zoque y huave, los cuales, durante los años 1979 y 1980, se basaron principalmente en los programas COPLAMAR y en específico, en el área de antropología, en el estudio de la organización social. En teoría se pretende beneficiar a la comunidad pero las actividades se ven supeditadas a las decisiones de oficinas centrales y a sus canales burocráticos de abas

tecimientos de recursos. La investigación no cuenta ni con los recursos ni con el apoyo necesario y únicamente se llevan a cabo medidas improvisadas que en poco o en nada interesan a la comunidad.

Es así como, a pesar de los esfuerzos por encontrar una respuesta a la condición de vida del indígena, estos se ven frustrados al ponerse de manifiesto la desvinculación de la política indigenista con las necesidades y demandas de los grupos indígenas.

N O T A S :

CAPITULO I :

- (1) Pare, Luisa; EL PROLETARIADO AGRICOLA EN MEXICO ; Ed. Siglo XXI; México 1977; p.29.
- (2) Bartra, Armando; LA EXPLOTACION DEL TRABAJO CAMPESINO POR EL CAPITAL ; Ed. Macchual; México 1979; p.80.
- (3) Bartra, Roger; ESTRUCTURA AGRARIA Y CLASES SOCIALES EN MEXICO; Ed. Era; el autor plantea en su análisis del capitalismo en el agro en México la idea de un modelo de producción mercantil simple que se encuentra articulado al modo de producción capitalista. Este hecho suscito polémicas entre los círculos académicos en las cuales se concluyó que existe un solo modo de producción dominante y que , en específico en la formación social mexicana, se han creado condiciones en donde el campesino subsisten aun formas de producción que se pueden caracterizar de acuerdo a la idea de una producción mercantil simple .Al respecto puede consultarse el texto citado de Armando Bartra en las pp.68-69 "La producción mercantil simple".
- (4) Cueva, Agustín; APUNTES PARA LA CONCEPCION MARXISTA DE LAS CLASES SOCIALES ; fotocopias de la F.C.P. y Soc.
- (5) Bartra, Roger; CASIQUISMO Y PODER POLITICO EN EL MEXICO RURAL; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM; México 1980; p. 18.
- (6) Pesenti Antonio; LECCIONES DE ECONOMIA POLITICA ; Ediciones de Cultura Popular; p.199.
- (7) Bartra, R. op. cit. p.26.
- (8) Al respecto se puede consultar el Texto NOTAS PARA LA CARACTERIZACION DEL ESTADO MEXICANO; UAP, FyL ; cuadernos No. 7; pp. 45-55.
- (9) Warman, Arturo; LOS CAMPESINOS HIJOS PREDILECTOS DEL REGIMEN, Ed. Nuestro Tiempo; p. 13.
- (10) Warman, Arturo; ENSAYOS SOBRE EL CAMPESINADO EN MEXICO Ed. Nueva Imagen.

CAPITULO II:

- (1) Gamio, Manuel: HETEROGENEIDAD DE LA POBLACION; "INI 30 años despues" (publicación de aniversario) pp. 26 - 38.
- (2) de la Fuente, Julio; ANTHROPOLOGIA APLICADA op. cit. pp. 73 - 78.
- (3) Caso Andrade, Alfonso; LOS IDEALES DE LA ACCION INDI GENISTA; op. cit. pp. 79-82.
- (4) idem.
- (5) Aguirre Beltrun Gonzalo; INTEGRACION REGIONAL op. cit. ; pp. 87-93.
- (6) INI , BASES PARA LA ACCION 1977 - 1982; Guía para la Programación; 93 p.
- (7) Félix Báez, Jorge; LA PARTICIPACION POLITICA Y LOS GRUPOS ETNICOS EN MEXICO ; Rev. Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Julio - Septiembre 1979; No. 97 .
- (8) Gamio, Manuel ; op. cit.
- (9) idem
- (10) Caso, Andrade, Alfonso; op. cit.
- (11) Pozas, Ricardo; ANTHROPOLOGIA Y BUROCRACIA INDIGENA Cuadernos para Trabajadores No. I.
- (12) idem
- (13) Stavenhagen, Rodolfo; CLASE , ETHIA Y COMUNIDAD "INI 30 años despues" ; pp. 97-100.
- (14) Afanasiev, U; FUNDAMENTOS DE FILOSOFIA MARKISTA Editores Mexicanos Unidos S.A. p. 324.
- (15) de la Peña, Sergio; LA FORMACION DEL CAPITALISMO EN MEXICO ; Ed. Siglo XXI .
- (16) Cambel, Federico ; LA CRITICA A PARTIR DE 1968 HA PLAN TEADO LA NECESIDAD DE REBENSAR LA POLITICA INDIGENISTA "INI 30 años despues" ;pp. 139-140.

CAPITULO III :

- (1) Canabal Cristiani, Beatriz; EL IMPACTO DE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN LA TRANSFORMACION DE LAS COMUNIDADES : (Proyecto de Investigación) Ediciones de Sociología Rural UACH; México 1979.
- (2) idem.
- (3) idem.
- (4) Gloria Artis y Manuel Coello; INDIGENISMO CAPITALISTA EN MEXICO ; Historia y Sociedad No. 21; pp. 53-71.

CAPITULO IV :

- (1) Félix Báez, Jorge; LA TENENCIA DE LA TIERRA ENTRE LOS ZOQUES; América Indígena Vol. XXVI, No. 2; Abril - Julio de 1977; México D.F.
- (2) Villa Rojas y Otros; LOS ZOQUES DE CHIAPAS; Colección Sep-INI ; México 1975.
- (3) Velasco Toro, José; LOS ZOQUES DE CHIAPAS Tesis de Maestría; Universidad Veracruzana Xalapa, Veracruz, 1974
- (4) idem.
- (5) Villa Rojas y otros; op. cit.
- (6) Rivera Balderas, Amado; ASPECTOS ESTRUCTURALES DE UNA ECONOMIA CAMPESINA DE LOS ZOQUES DE RAYON , CHIAPAS (fotocopias)
- (7) Félix Báez, Jorge; op. cit.
- (8) Félix Báez, Jorge; ELEMENTOS PREHISPANICOS EN LA ETNOLOGIA TEOROLOGICA DE LOS ZOQUES DE CHIAPAS; México Indígena No. 26; Mayo de 1979; México, D.F.

CAPITULO V :

- (1) Signorini Italo; LOS HUAVES DE SAN MATEO DEL MAR
Colección INI No. 59; México 1979 .
- (2) Fr. Francisco Burgoa DE LA DOCTRINA VICARIA DE
SAN FRANCISCO DEL MAR; fotocopias del archivo del
Centro Coordinador Indigenista Huave .
- (3) Los equipos que se otorgaron consistían en lanchas de
fibra de vidrio con capacidad para tres toneladas ,
motores Jhonson de 50 cabayos , redes y plomos.
- (4) Me refiero a la organización que se formo en el pue-
blo de Cuahutemos a quienes se otorgo motores Even Rudi.
- (5) "Hora Cero" Publicación del Istmo de Tehuantepec ;
año 1 ; segunda época ; no. 29 . CONTAMINACION A LOS
PUEBLOS HUAVES .
- (6) Segun los datos del archivo de la sección de antropolo-
gía y Organización Social del Centro Coordinador Indige-
nista Huave de San Mateo del Mar, Oax.

BIBLIOGRAFIA BASICA CONSULTADA :

Sobre el Estado Mexicano :

- Scmo, Enrrique : HISTOIRA DEL CAPITALISMO EN MEXICO
Ed. Era ; México 1975 .
- De la Peña Sergio : LA FORMACION DEL CAPITALISMO EN MEXICO
Ed. Siglo XXI ; México 1975 .
- Shulgovki, Anatoli: MEXICO EN LA ENCRUCIJADA DE SU HISTORIA .
Ediciones de Cultura Popular; México 1976
- Arguello, Gilberto: EN TORNO AL PODER Y A LA IDEOLOGIA
DOMINANTE EN MEXICO .
Escuela de Filosofía y Letras
U.A.P. Puebla, Mex. 1976.
- Ornelas Delgado, Jaime NOTAS PARA LA CARACTERIZACION DEL ESTADO
MEXICANO ; Escuela de Filosofía Y Letras
U.A.P. Puebla , Méx. 1977
- Basurto, Jorge y otros EL PERFIL DE MEXICO EN 1980 Vol. 3
Ed. Siglo XXI; México 1980 .
- Gonzales Casanova Pablo : EL ESTADO Y LOS PARTIDOS POLITICOS
EN MEXICO ; Ed. Era ; México 1981.
MEXICO HOY
Ed. Siglo XXI ; México 1980 .
- Bartra, Roger : EL PODER DESPOTICO BURGUES
Ed. Era , Serie Popular .
México 1978 .

Sobre indigenismo :

- Foster G.M. : LAS CULTURAS TRADICIONALES Y LOS
CAMBIOS TECNICOS : Fondo de Cultura
Económica ; México 1974 .
- Diaz Polanco, Hector y otros : INDIGENISMO MODERNIZACION
Y MARGINALIDAD (UNA REVISION CRITICA)
Editorial Juan Pablos ; México 1979.
- Pozas Ricardo e Isabel : LOS INDIOS EN LAS CLASES SOCIALES
EN MEXICO ; Ed. Siglo XXI; México 1977 .

- Pozas, Ricardo : ANTROPOLOGIA Y BUROCRACIA INDIGENA
Cuadernos Para Trabajadores No. I.
LA CONSTRUCCION DE UN SISTEMA DE TERRAZAS
Centro de Estudios del Desarrollo
Cuadernos 1 ; F.C.P. y S. UNAM 1979 .
- Rev. Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales No. 97 .
LAS NACIONALIDADES INDIGENAS EN MEXICO
UNAM ; Julio- Septiembre 1979.
- México Indígena : TNI 30 AÑOS DESPUES . REVISION CRITICA
Número Especial; Diciembre 1978.
México D.F.

Sobre el Problema Campesino :

- Pare, Luisa : EL PROLETARIADO AGRICOLA EN MÉXICO
¿CAMPESINOS SIN TIERRA O PROLETARIOS
AGRICOLAS ? ;Editorial Siglo XXI ;
México 1977 .
- Semo , Enrique y otros : MODOS DE PRODUCCION EN AMERICA LATINA
Ediciones de Cultura Popular México 1978.
- Stavenhagen, Rodolfo: LAS CLASES SOCIALES EN LAS SOCIEDADES
AGRARIAS ; Editorial Siglo XXI; Mex. 1976.
- Warman, Arturo : LOS CAMPESINOS HIJOS PREDILECTOS DEL
REGIMEN ; Ed. Nuestro Tiempo; Mex. 1979.
ENSAYOS SOBRE EL CAMPESINADO
Editorial Nueva Imagen; México 1980.
- Bartra, Armando : LA EXPLOTACION DEL TRABAJO CAMPESINO
POR EL CAPITAL ; Editorial Macehual :
México 1980 .
- Esteva, Gustavo : LA BATALLA EN EL MEXICO RURAL
Ed. Siglo XXI; México 1980 .
- U.A. CHAPINGO : SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO RURAL
Memorias del Primer Seminario Nacional
de Sociología y Desarrollo Rural .
Junio de 1979.

- Bartra, Roger y otros: CASIQUISMO Y PODER POLITICO EN EL MEXICO RURAL ; Ed. Siglo XXI ; Ins. de Inv. Soc. UNAM 1980.
- Canabal Beatriz, Cristiani: EL IMPACTO DE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN LA TRANSFORMACION DE LAS COMUNIDADES (PROYECTO). Ed. de Sociología Rural; UACH 1980 .
- TEXTUAL Revista de Humanidades y Ciencias Sociales ; Nos. 3,4,5 y 6. Universidad Autónoma de Chapingo .

Sobre el grupo indígena zoque :

- Villa Rojas y otros : LOS ZOQUES DE CHIAPAS . Colección Sep.-INI.
- Felix Báez y Fernando A. Loman : CARNAVAL ZOQUE DE OCOTEPEC, CHIS. (Fotocopias).
- Felix Báez Jorge: INFLUJOS Y FASES LUNARES DESDE LA PERSPECTIVA ZOQUE (Fotocopias)
- Velasco Toro, José DOCUMENTO PARA LA HISTORIA COLONIAL DE LOS ZOQUES DE CHIAPAS (FOTOCOPIAS)
- Rivera Balderas, Amado: NOTAS ETNOGRAFICAS DE LOS ZOQUE DE SANTA MARIA CHIMALAPA (fotocopias) ASPECTOS ESTRUCTURALES DE UNA ECONOMIA CAMPESINA (Fotocopias) TECNICAS Y DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN RAYON , CHIAPAS (fotocopias)
- Felix Báez Jorge: ELEMENTOS PREHISPANICOS EN LA ETNOHISTORIOLOGIA DE LOS ZOQUES DE CHIAPAS (Fotocopias) LA TENENCIA DE LA TIERRA ENTRE LOS ZOQUES (Fotocopias)
- Norman D. Thomas: ENVIDIA BRUJERIA Y ORGANIZACION CEREMONIAL UN PUEBLO ZOQUE ; Sep Setentas No.166 México 1974.
- Fábregas Puig A. : NOTAS SOBRE LAS MAYORDOMIAS ZOQUES EN TUXTLA GUTIERREZ (Fotocopias)

Velasco Toro , José : LOS ZOQUES DE CHIAPAS
Tesis de Maestria en Historia .
U. de Veracruz .

Sobre el grupo indigena Huave :

- Torres de Lagunas Juan de : DESCRIPCION DE TEHUANTEPEC
Revista Mexicana de Estudios Históricos
Tomo II pp. 164-175 ; México 1928.
- Cerda Silva Roberto : LOS HUAVES
Revista Mexicana de Sociología Vol. III
México 1941; pp. 81- 111
- Basauri, Carlos: TRIBU HUAVE
La Población Indígena de México Tomo III
México 1940; pp. 493-502.
- Carmen Cook y Don Leonar: COSTUMBRES MORTUORIAS DE LOS INDIOS
HUAVES , UN VIAJE (Fotocopias)
- Weitlaner, Roberto: LOS HUAVES ,VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES
1962 (Fotocopias) .
- Fr. Francisco de Burgoa: DE LA DOCTRINA VICARIA DE SAN FRANCISCO
DEL MAR
DE LA PROVINCIA DE TEHUANTEPEQUE DE SU MI-
NISTERIO Y DOCTRINA
(fotocopias) .
- Dr. León Nicolas ANTIGUEDADES HUAVIS 1903
(fotocopias)
- Signorini Italo LOS HUAVES DE SAN MATEO DEL MAR
IDEOLOGIA E INSTITUCIONES SOCIALES
Colección INI No. 59
México 1979 .
- Archivos del Centro Coordinador Indigenista Huave .